

# MINISTERIO 6

ENERO-FEBRERO 1996

adventista



Observadores del sábado  
en el siglo XVII

67-242.

# MINISTERIO

adventista

TOMO 6 (Año 44 - Nº 258) -- ENERO-FEBRERO 1996

## CONTENIDO:

William G. Johnsson <b>Mirando hacia adelante y hacia atrás</b>	<b>3</b>
Don Hustad <b>La adoración cristiana</b>	<b>8</b>
Herbert H. Broeckel <b>Practique aquello por lo cual ora</b>	<b>15</b>
Douglas Morgan <b>Observadores del sábado en el siglo XVII</b>	<b>20</b>
<b><i>Ministerio Adventista</i> informa</b>	<b>24</b>
<b>McClure responde...</b>	<b>26</b>
David VanDenburgh <b>Constreñidos por el amor de Cristo</b>	<b>27</b>

IMPRESO EN LA ARGENTINA

Printed in Argentina

Director: Werner Mayr

Redactor: Javier Hidalgo

Consejeros: Alejandro Bullón, Jaime Castrejón S.

Diagramador: Leonardo Moreno

Primera edición (3.200 ejemplares)

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

ISBN 950-573-493-X (obra completa)

ISBN 950-573-539-1 (tomo 6)

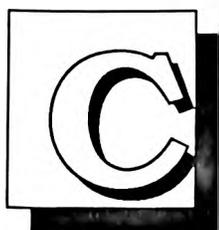
MINISTERIO ADVENTISTA es una obra de la Asociación Ministerial de las Divisiones Interamericana y Sudamericana de la IASD; editada por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Impresa mediante el sistema offset en los talleres gráficos de ACES, Av. San Martín 4555, 1602 Florida, Buenos Aires, Argentina, el 25 de enero de 1996.

286	Iglesia Adventista del Séptimo Día
IGL	Ministerio adventista - 1a. ed. - Florida (Buenos Aires). Asociación Casa Editora Sudamericana, 1996. - l. 6, 32 p.; 24x17 cm.
	ISBN 950-573-539-1 (tomo 6)
	I. Título - 1. Iglesia Adventista

William G. Johnsson

## *Mirando hacia adelante y hacia atrás*

**William G. Johnsson entrevista a Roberto S. Folkenberg,  
presidente de la Asociación General.**



**C**uál es su perspectiva de la Iglesia Adventista después de cinco años como presidente de la Asociación General?

Al mirar hacia atrás, diversas emociones invaden mi mente. Han sido cinco años de aprendizaje. En julio de 1990 me sentía completamente abrumado por la magnitud de la tarea. Esa sensación todavía no desaparece; al contrario, va en aumento. Cada día soy más consciente de las complejidades del progreso: de las amplias y diferentes perspectivas y pasiones que pueden despertarse con prácticamente cada asunto que manejamos.

Por otra parte, me siento sumamente gozoso por la extraordinaria dedicación de nuestros creyentes a los valores que nos mantienen unidos y por la confianza de nuestros hermanos alrededor del mundo. Creo que se levantarán contra cualquier cosa que consideren como una amenaza. La unidad y la diversidad de la iglesia son mucho más profundas de lo que yo había imaginado. La belleza y el desafío de esta riqueza cultural se destaca cada vez que oigo a alguien empeñado en lograr que otros entren en su propio molde.

**¿Su experiencia de los últimos cinco años le da una base para tener confianza en el futuro?**

Sí. Tengo una increíble confianza en la capacidad del Espíritu Santo para magnificar y utilizar incluso los más humildes esfuerzos que se hacen para la gloria de Dios. Por otra parte, hay muchos asuntos que aparecen como obstáculos intimidantes:

el desafío del Islam, los más de mil millones de habitantes de China, la forma en que el secularismo y el materialismo parecen inocular a la sociedad contra los valores y perspectivas eternos.

Por otra parte, veo cómo el Espíritu Santo está usando a Radio Mundial Adventista para llevar el mensaje del tercer ángel a las sociedades islámicas, y pienso en un laico de Malawi que ha preparado a 350 musulmanes para el bautismo.

Pienso en los millones de China, pero luego recuerdo la explosión de nuestra feligresía en ese país, la magnitud de la cual me resulta difícil comprender. Luego escucho que hay planes avanzados para establecer 500 nuevas congregaciones allí, cada una con una capilla; y planes para construir instalaciones de entrenamiento y una planta impresora.

Cuando pienso en el materialismo y el secularismo del primer mundo y escucho las palabras "la gente no está interesada", veo a Freida Shultz, enfermera de Lancaster, Ohio, donde unas 16 personas asisten a la iglesia cada sábado. Luego comenzó a usar los videos de Kenneth Cox y a enviar tarjetas. Ahora muchas personas se han bautizado, y sus interesados que asisten a la iglesia pasan de 60 cada semana.

**Durante el quinquenio pasado usted puso énfasis en cuatro áreas principales: seguridad de la salvación, jóvenes, Misión Global y manejo de la autoridad. ¿Cómo se siente ahora con lo que ha ocurrido en esas áreas?**

Estoy muy agradecido por el énfasis en la seguridad de la salvación. Percibo un mayor enfoque evangélico en nuestras fuerzas ministeriales en

general. Estoy agradecido por la forma en que los jóvenes se han involucrado. De las 64 personas que trabajaron en la producción de programas diarios de TV durante el Congreso de la Asociación General, todos, excepto doce, eran jóvenes estudiantes. ¡Eso es emocionante! Nos hemos dedicado a reformar el ejercicio de la autoridad en nuestra iglesia y hemos visto algunos cambios de magnitud histórica. La eficiencia y el sentido de responsabilidad se elevarán dramáticamente como resultado. Y Misión Global: estamos aproximándonos a las 8,000 nuevas congregaciones, la mayoría de ellas establecidas en áreas donde antes no teníamos representación.

De modo que miro hacia atrás y agradezco al Señor. Es como si nos hubiéramos salido del centro de mando y le hubiésemos dejado el control al Espíritu Santo.

### **Entre los varios puntos que usted mencionó ¿cuál le produce mayor satisfacción?**

La convicción de que alrededor del mundo existe una mayor disposición entre el pastorado a enfatizar la belleza del mensaje balanceado de la justificación por la fe. Hay alivio en la cruz. Hay consuelo en la salvación por la cruz. Hay ánimo en la predicación de la cruz. Y hay credibilidad en la vida victoriosa que resulta de la sumisión al Señor de la cruz.

Por supuesto, es importante asegurarnos que mientras continuamos levantando la cruz y la justicia por la fe, unamos con todo ello cada uno de los mensajes que nos distinguen como adventistas del séptimo día. Nunca debe plantearse una elección entre la cruz y la verdad presente. Ya sea el santuario, el sábado, el espíritu de profecía, el estado de los muertos, o cualquiera de nuestras doctrinas distintivas, cada una debe ser presentada en el contexto de la cruz. Hacerlo de otra manera, es minar la belleza y el poder de la verdad que contiene.

### **¿Y su mayor chasco?**

Probablemente el mayor chasco sea comprobar que el progreso en algunas áreas que representan desafíos es más lento de lo que yo esperaba. Cualquiera que abrigue la idea de que desde este escritorio irradia autoridad, está equivocado. En el mejor de los casos lo que irradia es influencia; pero ésta es algo tan elusivo y que puede ser rechazada con tanta facilidad, que es muy difícil usarla efectivamente. Es peligrosamente fácil hablar

demasiado al tratar de acelerar el cambio. ¡Yo he aprendido — dolorosamente— que hacerlo es contraproducente!

Todavía tengo la fuerte convicción de que falta mucho por mejorar en el proceso de exigir mayor responsabilidad en nuestras instituciones. Deberíamos continuar alentando la implementación de medios de evaluación para que cada institución sea juzgada por la contribución que hace al cumplimiento de la misión así como por una dedicación demostrable a la promoción de nuestro mensaje.

### **Usted ha viajado extensamente y predicado muchos centenares de veces. ¿Qué lo sostiene? ¿Cómo se rejuvenece?**

Pues, francamente, estos han sido los cinco años más agotadores de toda mi vida. Paso lejos de mi hogar el 70 o 75 por ciento del tiempo cada año, y predico anualmente de 125 a 150 veces o más. La gran necesidad de escribir y predicar, y las presiones propias de la comunicación en general (como mi boletín semanal de noticias), sin mencionar siquiera las reuniones administrativas y el planteamiento del curso a seguir en el futuro; todo esto me ha hecho sentir a veces que estoy cerca del colapso total. Ha sido necesario tomar algunos momentos de relajamiento. He desarrollado la habilidad de pasar de la velocidad hipersónica al alto total en un instante. Siento que durante esos días de descanso Dios me devuelve las fuerzas y hace que me sienta renovado. Además, programo tiempo de quietud (por lo general planeado con años de anticipación) con Anita y luego protejo este tiempo celosamente.

Por ejemplo, con años de anticipación hago planes para que inmediatamente después del Concilio Anual y de la reunión de primavera de la Junta de la Asociación General (u ocasiones similares) pueda tomar mi equipo de acampar y mi esposa y yo nos dirigimos a las montañas. A veces derivo tanto descanso sólo con pensar en que ese día llegará pronto del que obtengo cuando llega en realidad. Trato de hacer esto al menos dos o tres veces al año, aunque sólo sea durante dos o tres días, sin preocuparme por ninguna otra cosa, sino por tener paz y quietud con una hamaca y un libro, y algunos momentos de tranquila caminata por las montañas.

### **¿Cómo se siente en relación con el Congreso de la Asociación General?**

Estoy emocionado por todo lo ocurrido durante el congreso en Utrecht. No por el resultado de una votación sobre algún asunto, sino porque tuvimos una agenda extremadamente compleja, de proporciones históricas. Hubo una inmensa variedad de asuntos, cualquiera de los cuales pudo haber sido causa de división. Vi aproximarse el congreso con temor y temblor, y junto con muchos otros, lo hicimos motivo de oración para que el Espíritu de Dios dirigiera el curso de acción. Pero estoy emocionado porque el Espíritu se manifestó en una forma tan marcada. No dejó que nos hundiéramos.

Tuvimos un maravilloso congreso. Créame, la cuidadosa administración, no importa cuán sabia fuera, no podría haber realizado sola lo que logramos en el congreso. Aunque los asuntos eran difíciles, fueron debatidos con decoro, con espíritu de justicia, franqueza y compasión. Se notó una clara ausencia de lenguaje inflamatorio, incluso en aquellos asuntos en que muchos estaban tan apasionadamente en favor como en contra.

### **Ahora, mirando hacia el futuro, ¿qué cambiará y qué permanecerá igual?**

Creo que necesitamos el enfoque de un editor que escribe una columna cada día. "Señor, ¿qué quieres que escriba en esta hoja de papel o en esta pantalla de computadora?" No estoy hablando de revisar la estructura de la iglesia. Lo que estoy diciendo es que necesitamos estar dispuestos a evaluar constantemente el estado de nuestra iglesia. Deberíamos estar conscientes de las áreas en que estamos fortaleciéndonos o debilitándonos.

No estamos en el reino de Dios. Nuestra misión no ha terminado. Por lo tanto, Misión Global debe seguir siendo el objetivo prioritario. El mensaje de la cruz no ha cambiado, de modo que el énfasis en la seguridad de la victoria en Cristo no puede cambiar. Nuestra necesidad de estar "unánimes", para participar en la experiencia del Aposento Alto de manera que la lluvia tardía pueda ser derramada sobre cada uno de nosotros, requiere que "nos unamos". La única forma en que esta unidad se producirá alrededor del mundo es mediante la comunicación que deberíamos continuar enfatizando. Puedo verme dando pasos más eficaces en nuestro programa de comunicación con el fin de mantener mejor informados a nuestros miembros alrededor del mundo. Y por supuesto, debemos encontrar medios para utilizar mejor la energía y la visión de nuestros

jóvenes.

Pero hay otros dos o tres asuntos que probablemente tengamos que afrontar. El primero es una evaluación de nuestro mensaje. Hay áreas que parecen estar perdiéndose de vista. Si es así, ¿cuáles son y cómo deberíamos manejarlas? ¿Estamos satisfechos con el progreso de nuestra misión? ¿Hay oportunidades para iniciativas que deberíamos tomar hoy, que no eran claras ayer? Así como durante el quinquenio pasado tuvimos una Comisión Sobre la Organización de la Iglesia Mundial, en el actual hemos formado una comisión similar sobre Mensaje y Misión con participación mundial. Esta comisión determinará qué temas son vitales para nuestra identidad, mensaje, y misión, y los que posiblemente necesiten destacarse en el contexto del evangelio.

Estamos planeando lanzar las comisiones de Mensaje y Misión con una reestructuración radical del Concilio Anual. Dedicaremos los dos primeros días completos, más la noche de apertura, tratando una selección especial de temas espirituales. Durante el Concilio Anual de 1995 diversos oradores se referirán a los elementos que tienden a aislarlos de la voz de Dios en la sociedad moderna y secularizada, así como las manifestaciones y consecuencias de dichas presiones en la Iglesia Adventista del Séptimo Día en la actualidad. Exploraremos también posibles soluciones mientras escuchamos la voz de Dios y le permitimos que imprima sus valores celestiales en nosotros. El programa del Concilio Anual será transmitido en vivo vía satélite a la División Norteamericana donde pastores, estudiantes de teología y demás líderes podrán participar interactivamente. Esperamos que estos temas, seleccionados por las comisiones de Mensaje y Misión y lanzados por cada Concilio Anual con creciente participación interactiva, guiarán nuestra predicación y nuestras publicaciones durante los años por venir.

**Durante los últimos cinco años diversas comisiones realizaron un trabajo muy útil. Del Concilio Anual celebrado en Bangalore surgieron seis temas fundamentales. De la Comisión de Comunicación surgió el énfasis en la esperanza y la calidad de la vida. Tuvimos también seis grupos de discusión en Utrecht. Algún día podría preguntar ¿cuál es en realidad la esencia o el meollo de todos estos diferentes puntos? ¿Hay**

algo que pueda considerarse el punto focal?

Seis iniciativas estratégicas surgieron en Bangalore: Cómo edificar la vida cristiana, comunicación, desarrollo del liderazgo, misión global, mayordomía y educación. Sin embargo, la frase clave de Bangalore fue *resultados cuantificables*. Queremos ver resultados cuantificables en cada una de estas seis áreas.

---

El reavivamiento y la reforma, creo yo, son los resultados de un encuentro con Dios, caer al pie de la cruz y de una búsqueda diaria que promueva una relación creciente con él. Una actitud tal le permitirá a Dios echar a un lado nuestras opiniones y prioridades y reemplazarlas con las suyas.

---

¿Cómo encaja la misión y el mensaje en todo esto? Pues bien, en el contexto de la temática de 1995, el énfasis en la forma como Dios nos comunica sus valores se convierte en un tema que debiera aplicarse en términos de seis iniciativas propuestas en Bangalore.

**Démos un ejemplo.**

En educación la pregunta es ¿cómo poder transmitir el mensaje de escuchar la voz de Dios a fin de que sea el cielo y no la sociedad quien formule nuestros valores en objetivos numéricos cuantificables, respecto de la educación de nuestros jóvenes en todo el mundo?

La misma pregunta se hará a cada una de las otras cinco áreas estratégicas. En mayordomía, por ejemplo, preguntáramos: "¿qué porcentaje de familias, o unidades financieras, en una congregación dada está fructificando en el apoyo de la iglesia y su misión con sus diezmos y ofrendas? ¿Cuál era el porcentaje hace 10 años? ¿Qué tendencias son evidentes? Siendo que la mayordomía cristiana es, en su misma esencia, un discipulado radical, nos conduce directamente al tema, "¿en qué forma acepto los valores del cielo como dominantes en mi vida?"

**¿Cómo funcionará esto en la práctica? ¿Quién hará el seguimiento?**

Cada organización, institución y departamento será evaluado en su capacidad para llevar a cabo los objetivos cuantificables en cada una de estas seis iniciativas estratégicas. En las oficinas centrales de la Asociación General, cada iniciativa será supervisada por un equipo dirigido por uno de los vicepresidentes generales.

Yo espero que haya un enfoque similar en cada división. Podría organizarse de muchas formas diferentes, pero el proceso debería ayudarnos para hacer progresos mensurables en cada una de estas áreas en el contexto del mensaje y la misión.

**Usted no ha dicho nada acerca de estructuras. ¿Considera que las preguntas en este respecto han sido superadas?**

Con la ayuda de Dios, sí. Dedicamos una gran parte del quinquenio pasado a tratar muchos asuntos relativos a estructuras muy significativos. Quiero creer que seguiremos puliendo algunos detalles en este sentido, pero no será necesario dedicar otra gran porción de nuestro tiempo a repetir el proceso.

No creo que sea apropiado continuar haciendo de la estructura nuestro énfasis básico. Después de todo, no es posible estructurar nuestro camino hacia el reino. No existe programa místico alguno que nos haga repentinamente más efectivos. La efectividad se produce por un énfasis en el Espíritu Santo, el

mensaje evangélico mismo, y nuestro mensaje y nuestro movimiento para el tiempo del fin proféticamente impulsados. En realidad la estructura está diseñada para proveer responsabilidad así como una plataforma de misión.

### **¿Cuál considera usted que es la mayor necesidad de los adventistas alrededor del mundo?**

Sólo hay una respuesta a esa pregunta: Reavivamiento y reforma personal. Nuestros creyentes deben ser totalmente transformados y dotados de poder por el Espíritu Santo. Cada uno debe experimentar un reavivamiento personal. Sus prioridades deben ser establecidas por el cielo y los resultados evidentes en cada vida, en sumisión a Dios, en testificación y en altruismo.

Históricamente le hemos llamado a esto reavivamiento y reforma. Necesitamos orar por esto, escudriñar la Biblia y el espíritu de profecía, a fin de que Dios pueda hablarnos y las verdades que encontremos puedan apelar más que al intelecto, al corazón, produciendo cambios. Esto permitirá al Espíritu Santo transformar nuestros valores y nuestras vidas, y él se manifestará a través de nuestra obediencia. Obedecer no es un recurso para lograr la salvación, sino más bien un testimonio creíble en nuestra experiencia de salvación.

El reavivamiento y la reforma, creo yo, son los resultados de un encuentro con Dios, caer al pie de la cruz y de una búsqueda diaria que promueva una relación creciente con él. Una actitud tal le permitirá a Dios echar a un lado nuestras opiniones y prioridades y reemplazarlas con las suyas. Tenemos la inclinación a decirle a Dios lo que debería hacer y no a preguntarle qué quiere que seamos y hagamos.

### **¿Y cuál es nuestra mayor amenaza alrededor del mundo?**

¡Creo que nuestra mayor amenaza es distraernos con las amenazas! Estas abundan y son de todo tamaño y color. A veces se manifiestan como un énfasis excesivo en algo bueno. Por ejemplo, la conciencia social. Si bien la Escritura hace claro que preocuparnos por los que sufren es la prueba del ácido de nuestra experiencia cristiana, es posible que substituyamos esta evidencia del evangelio por el evangelio mismo. Así, la cruz y la perspectiva del cielo para este planeta rebelde son reemplazadas por un énfasis excesivo en una justicia de factura

humana: buenas obras. El efecto no es la relevancia, como algunos quisieran hacernos creer, sino la declinación, como es evidente en las tendencias de muchas denominaciones.

Excesos similares ocurren, al parecer, en el reino de la teología (inspiración verbal de las Escrituras versus usarlas simplemente como literatura devocional y poética), de lo organizacional (apoyo versus ministerios independientes), de lo sociológico (individualismo excesivo o congregacionalismo), y de lo financiero (separar la mayordomía de nuestra relación espiritual con Dios) — por mencionar sólo algunas. Espero que podamos enfatizar lo que somos o debiéramos ser, y no dejar que otros nos tracen nuestra agenda. Si nos bajamos de la muralla, como Nehemías fue tentado a hacer, y comenzamos a declararle la guerra a todo lo que nos distraiga, jamás cumpliremos nuestra misión. Hay muchas amenazas, y es una tentación reaccionar ante ellas. Deberíamos tratarlas a todas de una manera apropiada en base a su importancia, pero no permitir que ninguna, o todas juntas, nos distraigan de nuestra misión.

### **Y ahora la última pregunta: ¿Piensa seguir viajando tanto como en el quinquenio pasado?**

¡Espero que no! Debo encontrar la forma de controlar mi itinerario. Aunque sé que no es fácil, porque a veces pareciera que es un asunto espiritual. Cuando recibo una invitación para ayudar en la solución de un problema o situación, o para asistir a una celebración especial o a alguna reunión administrativa muy importante, es muy fácil decir, "si me quedo en casa, es egoísmo". Me cuesta mucho encontrar el equilibrio. El resultado es inevitablemente viajar más de lo que debería e intentar manejar de lejos los asuntos cotidianos que llegan a mi escritorio.

**Muchas gracias por darse a sí mismo y no simplemente dar respuestas como presidente de la Asociación General.**

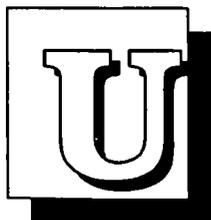
---

*William G. Johnsson es director de la Revista Adventista en inglés*

# La adoración cristiana:

¿Es ésta una de las "terribles primaveras" de Dios?

***La renovación de la adoración debería basarse en la Escritura, la teología y una comprensión apropiada de la historia y la misión.***



Una de las "terribles primaveras" de Dios. Esta frase apareció en uno de los sermones de Billy Graham, pero el contexto está ahora completamente perdido. La idea que persiste es que hay períodos de la historia en los cuales las circunstancias de la vida y la cultura parecerían ser ominosamente lúgubres, como el amargo frío y el fango de las tormentas de invierno en nuestras así llamadas zonas de climas templados. Pero un invierno que se alarga puede no ser más que una "terrible primavera", porque debajo de la nieve y el hielo brotes vivientes comienzan a emerger de semillas largo tiempo dormidas. ¡Un nuevo verdor del panorama tendrá lugar muy pronto!

En la vida de adoración de nuestra generación, los vientos prevalecientes son de cambio, y en algunos casos, cambios radicales. Antiguas formas, especialmente de música, están desapareciendo y otras completamente nuevas están produciéndose. Para algunas personas que llaman al movimiento "contemporáneo y creativo", la primavera en plena floración ya está aquí, y las expresiones de la nueva música y la nueva adoración son sus maravillosos símbolos. Para otros, lo que está ocurriendo es iconoclastico, una limpieza a fondo de la liturgia, un desarraigo de las raíces dadoras de vida de nuestra tradición evangélica. Para ellos la muerte del invierno, y parte de la desolación que trae en su estela, se debe a los conflictos creados entre los grupos de edad o los grupos de preferencia cultural dentro de la iglesia.

Pero ¿podría esto no ser más que una "terrible primavera" que precede a la renovación genuina? Por primera vez, hasta donde puedo recordar,

algunos evangélicos están comenzando a comprender el significado de una adoración cristiana corporativa plena, y están comprometidos practicándola dentro de la vida de la iglesia.

## Otras terribles primaveras

La iglesia ha experimentado terribles primaveras en otras épocas de su historia. Durante la reforma del siglo dieciséis, en un esfuerzo por quitar de la adoración los errores teológicos de la Edad Media, los dirigentes evangélicos se deshicieron de mucho de lo que era tanto significativo como ortodoxo. Por ejemplo, Zwinglio, eliminó toda la música de sus servicios, y Calvino trató de hacer lo mismo. Cuando el reformador ginebrino finalmente admitió la música en la adoración, la limitó a los salmos métricos, cantados al unísono por la congregación. ¡Todos los libros corales habían sido quemados y los órganos entregados al hacha! La iglesia inglesa recibió una fuerte influencia de Calvino y, especialmente durante la rebelión que estableció una mancomunidad bajo Cromwell, los puritanos erradicaron la música coral e instrumental, toda la liturgia escrita y todo simbolismo en la adoración. Una vez que la monarquía fue restaurada, la adoración anglicana retrocedió en busca de un mejor equilibrio.

Una más reciente ola de iconoclasticismo afectó a la música de la iglesia americana negativamente durante más de 200 años. En 1800 los reavivamientos de las reuniones campesinas estallaron en la ruda cultura de frontera de Kentucky. Las reuniones "Brush Harbor" se caracterizaron por expresiones altamente verbales y emocionales que semejaban las de la moderna adoración carismática. La música también tenía mucho en común con la de hoy; era simplista, altamente repetitiva, y a menudo improvisada en el fervor de una experiencia de adoración,

y centrada en un estribillo que prefiguraba los "coros de alabanza actuales". La obsesión con estos nuevos "espirituales" (así llamados como una contracción de la expresión paulina "cánticos espirituales") era tan completa que muchas iglesias perdieron de vista completamente los himnos teológicamente ricos de Isaac Watts y Carlos Wesley, que apenas comenzaban a conocerse en Norteamérica.

---

En cualquier cambio de la adoración que deseemos hacer, es propio preguntar en qué medida cumple tal cambio la norma del Nuevo Testamento.

---

El movimiento de las reuniones campestres fue parte del fenómeno de una larga sucesión de reavivamientos que culminó en el segundo despertar bajo Charles Finney y las misiones de D. L. Moody más tarde en el siglo diecinueve. Además, los espirituales de las reuniones campestres se convirtieron en el modelo para himnos evangélicos posteriores que dominaron gran parte de la vida evangélica durante unos 150 años. Los cantos evangélicos, como expresiones de la experiencia cristiana, fueron los accesorios lógicos y útiles de la predicación evangelística. Sin embargo a causa de su popularidad, muchas iglesias en realidad nunca aprendieron a usar la herencia de los himnos evangélicos para la adoración que les pertenece histórica y teológicamente.

### **Modelos de adoración basados en propósitos evangelísticos**

No todos los vientos de cambios litúrgicos actuales soplan en la misma dirección, y no todos los conceptos de adoración y música resultantes son realmente nuevos. Ciertas iglesias se han dedicado a una adoración "reavivalista" a través de la mayor parte de su historia. Para ellas "el culto de adoración" ha sido una oportunidad para evangelizar a los no salvos o para reclutar a los miembros de la iglesia. La estructura y el estilo de sus servicios recuerdan los de las cruzadas evangelísticas, con énfasis en el sermón y su llamado a una consagración inicial a Cristo, o al culto de adoración en la iglesia local. Los "preliminares" de aquellos servicios consisten en un período de música y testimonios emotivos y cautivantes, dirigido por músicos y directores de canto atractivos y bien dotados.

Muchas de las iglesias reavivalistas de hoy han decidido arreglar su formato tradicional en armonía con el ejemplo de la televisión. Actualmente la audiencia alcanza a varios miles de personas, tienen hasta 500 personas en el coro, una orquesta completa y varios solistas que pueden cantar los festivos arreglos escritos para los medios de comunicación y las estrellas de concierto de hoy. Las megaiglesias actuales tienen otros atractivos también para los que todavía no se han decidido: quizá una alberca de dimensiones olímpicas y saunas adjuntas, una programación completa de actividades sociales y atléticas así como otras más espirituales para los grupos de toda edad. Los expertos en crecimiento de iglesias recuerdan a los pastores que los cristianos de hoy han crecido en una cultura de consumo en la cual se espera que la gente tenga la oportunidad de elegir. Evidentemente muchas iglesias están preparadas para crear un "centro comercial cristiano" donde todos los deseos puedan satisfacerse, aun cuando el costo pudiera ser considerable.

Otros dirigentes eclesiásticos, quizá aquellos que pierden miembros por la competencia de las megaiglesias, pueden señalar que la "adoración de reavivamiento" no es una experiencia de adoración plena y madura para los asistentes. Mientras que como una cruzada, puede ser evangelísticamente exitosa, para el miembro antiguo no será más que un recuerdo de sus primeros pasos en la fe y una oportunidad para reconsagrarse a Cristo, y en el peor de los casos, una experiencia de entretenimien-

to pre-evangelístico seguido de un sermón igualmente evangelístico dirigido a alguien más y no a él.

---

La expresión emocional genuina, por causa de la clarificación e intensificación de la verdad, es un deber. Pero las expresiones emocionales por la emoción misma, conducen a la "alabanza de la alabanza" y la "adoración de la adoración".

---

Los que planean la adoración para las megasiglesias están convencidos de que deben diseñar programas que sean atractivos para los inconversos, que incluyan actuaciones profesionalmente ejecutadas y emocionalmente estimulantes, como los espectáculos comerciales seculares. Si uno preguntara por qué todos los solos y las obras corales de la iglesia tienen que ser excitantes, la respuesta sería que están compitiendo con los decibeles de la música popular contemporánea que bombardean los sentidos. Kenneth A. Myers, ex editor de la revista *Eternity* y autor de *All God's Children and Blue Suede Shoes*,<sup>1</sup> no quedaría impresionado con la

explicación. Él alega que el moderno evangelicalismo se ha identificado casi completamente con la cultura popular de hoy, una cultura de diversión cuyos dos símbolos más típicos son la música rock y la televisión, cultura caracterizada por una búsqueda de novedades y una sed de gratificación instantánea de sus deseos.

#### El modelo de adoración del buscador

Los servicios ampliamente publicitados para los "buscadores" en la Iglesia de Willow Creek en los suburbios de Chicago pueden ser tanto más honestos como exitosos como medio de evangelismo genuino los sábados por la noche y los domingos por la mañana. No se anuncian como adoración, sino sólo como "eventos" donde los buscadores pueden oír el evangelio de Jesucristo. De acuerdo con sus patrocinadores, las presentaciones de fines de semana están planeadas para los que se han alejado de las iglesias tradicionales "porque lo único que hacen es pedir dinero", o "porque las formas de adoración son irrelevantes" o "porque la predicación no está relacionada con la vida". Por éstas y otras razones es que la gente está invitada a asistir a Willow Creek para escuchar y disfrutar; no se espera que vayan "endomingados" a cantar o que den dinero durante la ofrenda. El marco es un auditorio con una plataforma. La actuación que viene antes del sermón es una actividad de calidad profesional presentada por una orquesta, excelentes cantantes, y una dramática presentación del sermón que se relaciona con situaciones de la vida real. El tema central es un sermón no elevadamente bíblico ni teológico, sino cuidadosamente razonado que destaca la suprema relevancia de la fe cristiana en la vida contemporánea.

La Iglesia de Willow Creek explica que los cultos de los sábados y domingos no son para creyentes maduros. Para ellos —la "Nueva Comunidad"— se planean actividades significativas en las reuniones de los miércoles y los jueves por la noche, en los grupos pequeños organizados por todos aquellos que son miembros de la iglesia.

Pero ciertas preguntas permanecen sin respuesta. Algunos creen que muchas de las 15,000 personas que asisten a Willow Creek durante los fines de semana no son realmente gente que no pertenece a ninguna iglesia, sino más bien cristianos de viejo linaje que huyen de las responsabilidades de su discipulado, confundiendo en el anonimato

de una gran multitud.

### **Adoración carismática**

El grupo de la iglesia contemporánea que está seguro de que la primavera espiritual ya está aquí son los carismáticos. Sin ninguna duda, estos evangélicos glosolálicos han desarrollado una práctica completa de adoración dentro de su propia teología y exégesis escriturística. Al mismo tiempo, sus más históricos comparsas, los pentecostales, tienen un récord envidiable en evangelismo. Además, los carismáticos han ejercido una influencia extraordinaria, y según mi opinión, no garantizada, sobre la adoración y la música no carismáticas, por una parte porque han producido la mayor parte de la música congregacional nueva y popular y por otra porque han comunicado con éxito la razón de ser de su adoración.

Los carismáticos creen que el Dios trascendente está verdaderamente presente en la adoración, y esperan experimentar un dramático encuentro con él que produzca tanto milagros como un gran gozo. Al mismo tiempo, muchos de ellos aborrecen la "actuación" y el "entretenimiento" en la adoración de modo que eliminan la mayoría de los solos y especialmente la música coral en favor de la participación congregacional total. La participación personal y el gozo en la adoración se fortalecen por los símbolos y actos que involucran a la persona total, y especialmente por la acción corporal — levantar los brazos, aplaudir, abrazar y bailar — que son muy significativos en los cultos. Sin embargo, la experiencia cognitiva tiende a enfatizarse sólo en el sermón.

Es posible lograr una plena comprensión de los cultos carismáticos a través de uno de sus representantes, Graham Kendrick. Todo estudiante de la práctica litúrgica podría concordar con lo que él dice en su libro *Learning to Worship*.<sup>2</sup> Sin embargo, ciertos conceptos deben notarse, siendo que proceden de un pensamiento evangélico típico y afectan el uso de la música en los cultos.

### **Música de adoración y alabanza**

Los carismáticos consideran que la alabanza y la adoración son entidades diferentes.<sup>3</sup> Para ellos, la "adoración" ocurre únicamente cuando un creyente, en una experiencia trascendente y a menudo glosolálica, entra a un lugar "santísimo" a la misma presencia de Dios. El enfoque de esta experiencia íntima y extática se obtiene a través del "lugar

santo": aquí, el candidato a la adoración canta sólo cantos de alabanza, "expresiones de los atributos o nombres bíblicos de Dios". En este enfoque, el que conduce la adoración tiene una gran importancia. Esa persona (apoyada por otros cantantes y una banda que está en la plataforma con muchos instrumentos de percusión) dirige los cantos según una progresión bien planeada aunque parezca espontánea, animando a la persona a "abandonarse a sí misma al Espíritu", en cantos, aplausos y danzas. Finalmente, extendiéndose lo más posible, excitantes cantos de pura alabanza dan paso a un silencio de asombro o de canto suave, mientras los creyentes entran en la santa presencia de Dios, donde están libres para expresar su adoración en cualquier forma que ellos elijan: hablando o cantando en lenguas ("en el Espíritu"), en interpretación, en profecía, o cualquier otra forma.

### **La pérdida de la "ejecución de la música"**

Los cristianos no carismáticos deberían aplaudir e imitar a sus amigos más emocionales en cuanto a la participación en el canto congregacional por encima de los solistas y los coros. Al mismo tiempo, para muchas personas no hay una clara sensación de pérdida en la cual no hay oportunidad para una música que tenga más substancia, más identidad melódica y armónica, más desarrollo del texto, más habilidad en el diseño y más arte en la ejecución. Deberían recordarles a los carismáticos que hay una emoción que se demuestra en expresiones musicales más sofisticadas. Incluso deberían preguntarles si el uso exclusivo de mantras cristianas no está al servicio de la moderna preocupación por la gratificación instantánea, y si no hay una respuesta más retardada y una experiencia añadida, posiblemente más rica, en estímulo de la imaginación, que proviene de otro tipo de música. Para muchos evangélicos el entrenamiento y uso de la juventud, los niños, y los adultos cantantes de solos, pequeños grupos, y actuación coral e instrumental es una respuesta positiva al mandato de ser buenos mayordomos de los talentos dados por Dios, y al desafío de ofrecer a Dios nuestro mejor "sacrificio de alabanza" (Heb. 13:15). Si bien el canto congregacional debería ser central en la adoración, escuchar una buena música ejecutada provee una experiencia adicional diferente que podría ser más cognitiva (especialmente si las palabras están impresas en el boletín), puesto que los adoradores no están

confrontados con el desafío de comprender las palabras mientras las cantan. El Antiguo Testamento ciertamente endosa "la ejecución musical"; el registro más conmovedor de adoración musical está en 2 Crónicas 5:11-14, donde, coincidente con la música de los coros sacerdotales y los instrumentistas, "la gloria de Jehová había llenado la casa".

### Las bases de la alabanza carismática

El *Dictionary of Pentecostal and Charismatic Movements*<sup>4</sup> define la palabra "alabanza" (evocando la alabanza a Dios y a su Hijo Jesucristo) como uno de los nueve singulares énfasis de este movimiento transdenominacional. Terry Law, uno de los exponentes principales de esta idea, habla de la alabanza en términos más sacramentales: "La alabanza pone en silencio al diablo. La alabanza es una vestimenta del Espíritu. La alabanza conduce al creyente al triunfo de Cristo. La alabanza produce revelación. La alabanza nos prepara para los milagros. La alabanza es el camino hacia la presencia de Dios. Dios habita en nuestra alabanza (Sal. 22:3)".<sup>5</sup> Como lo expresa Law, la preparación para la alabanza en el lugar santo comienza en el atrio exterior del templo, donde la congregación canta himnos de gratitud por los poderosos hechos de Dios; una vez que están en el lugar santo, los cantos deben ser de *pura alabanza*, libres de agradecimientos centrados en el yo. El apoyo escriturístico para esto es Salmo 100:4: "Entrad por sus puertas con acción de gracias, por sus atrios con alabanza". Sin embargo, en la experiencia práctica, los carismáticos (y sus imitadores) rara vez cantan himnos loando los grandes hechos de Dios; los coros hablan sólo de la persona de Dios.

En este tipo de adoración no hay lugar para los cantos que son didácticos, penitenciales, confesionales, petitorios, o narrativos de la experiencia cristiana. Sin embargo, debería hacerse notar que ningún salmo del Antiguo Testamento es de "pura alabanza", cada uno menciona los hechos de Dios en favor de su pueblo, y juntos expresan todos los tipos de oración mencionados más arriba.

Paul Waitman Hoon ha señalado que el concepto del valor de Dios no debería ser el "punto básico de partida" para expresar las motivaciones de la adoración, porque "la categoría de valor en el pensamiento bíblico es secundaria a las categorías de ser, decisión y acción".<sup>6</sup> Además, dice, no es una idea distintivamente cristiana, puesto que es compartida

con otras religiones y filosofías. Finalmente, niega la trascendencia de Dios porque implica que la "iniciativa para la adoración está en el hombre... quien 'reconoce' y 'adscribe valor'".

### Una mejor norma neotestamentaria de la música para la adoración

Aunque los carismáticos usan imágenes del Antiguo Testamento para desarrollar una razón fundamental de la adoración, ignoran, al parecer, las profundas implicaciones del registro del Nuevo Testamento de que la iglesia cristiana primitiva cantaba "salmos, con himnos y cánticos espirituales" (Efe. 5:19; Col. 3:16). Los carismáticos pretenden que los cánticos espirituales son su expresión singular del canto glosolálico, y que no hay razón para entrar en conflicto con esa identificación.

Sin embargo, Pablo identifica también "salmos e himnos" como cantados por la iglesia primitiva. Los Salmos contenían mucho más que pura alabanza. Todas las formas de oración están allí, incluyendo acciones de gracia, confesiones, peticiones, sumisión, e incluso lamento. Los himnos, como muchos creen, fueron creados para suplir las necesidades de la iglesia primitiva de expresar su comprensión de Cristo y su fe en él. En las epístolas hay muchos ejemplos de himnos de la iglesia primitiva. Por ejemplo, 1 Timoteo 3:16: "Dios fue manifestado en carne, justificado en el Espíritu, visto de los ángeles, predicado a los gentiles, creído en el mundo, recibido arriba en gloria".

Note el carácter abarcante del canto del Nuevo Testamento. Los Salmos eran escriturísticos, históricos y clásicos en su naturaleza. Los himnos eran expresiones teológico-poéticas. Los cánticos espirituales eran cantos expresados espontáneamente. Incluso hay un bosquejo trinitario aquí: Los salmos eran oraciones a YHWH; los himnos expresaban la verdad de que Jesús era el Hijo de Dios, nuestro Redentor; y los cánticos espirituales eran un don del Espíritu Creador.

Se ha difundido mucho la nueva costumbre de descartar el himnario en favor de palabras proyectadas por un proyector en una pantalla. Se arguye que esta práctica ayuda a que el servicio "fluya", siendo que nadie necesita inclinar la cabeza para buscar el himno en un libro. Centra la atención de todos en un lugar, unificando así a la congregación. Deja las manos libres para aplaudir con ellas o elevarlas a Dios.

Sin embargo, hay también algo negativo en ello. La pantalla del proyector no contiene ninguna música escrita, de modo que ésta debe ser muy simple: un tono que en realidad no constituye ningún aprendizaje, sino que simplemente "se canta a sí mismo". Además, los adoradores no pueden cantar ninguna armonía sino solamente la melodía proyectada en la pantalla.

---

Parece razonablemente seguro suponer que se necesita el cambio. Pero ¿qué tipo de cambios se necesitan, y sobre qué bases bíblicas, históricas y teológicas deberían hacerse?

---

Además, el uso del himnario es un recordativo de que la nuestra es una fe histórica, porque nuestro Dios es el Dios de la historia. Nosotros confirmamos la continuidad de la iglesia y la perpetuidad de los pactos de Dios, y preservamos la memoria de la iglesia y su literatura cuando cantamos los himnos de Ambrosio, de Francisco de Asís, de Bernardo de Cluni, de Martín Lutero, de Clemente Marot, de Isaac Watts, de Carlos Wesley y de Fanny Crosby.

#### **Adoración cuasirreavivallista y cuasicarismática**

Siendo que la pasión casi universal de hoy es de cambio en la adoración, en el estilo de la música y

en la estructura, parece razonablemente seguro suponer que se necesita el cambio. Pero ¿qué tipo de cambios se necesitan, y sobre qué bases bíblicas, históricas y teológicas deberían hacerse? Siendo que la mayoría de los evangélicos no están acostumbrados a enfocar la adoración en esos términos, la tendencia es simplemente copiar aquellas técnicas que parecen ser populares en otras iglesias. Es posible que una congregación quiera celebrar los actos de Dios en la redención, pero en un sentido mucho más completo de lo que las iglesias del reavivamiento comprenden. Sin embargo, adoptan el entretenimiento, el culto a la personalidad, el estilo de ejecución de una cruzada evangelística o de las megaiglesias que roban a la congregación sus derechos como creyentes/sacerdotes para expresar totalmente su adoración a Dios.

Es también probable que otra iglesia se convenza de que su forma tradicional de adoración está desgastada y resulta intrascendente para su generación, y que debe haber una "experiencia de celebración". Puede ser que para lograr esto adopten un menú de "cantos de alabanza" de los carismáticos, aunque no deseen seguirlos hasta el interior de su "santo de los santos", e incluso aunque esa forma simple no alcance la norma paulina del canto en la adoración. La investigación de una congregación tal no incluye preguntas como "¿deberíamos tener más lectura de la Escritura y más oración en la adoración?" El objetivo aparente más bien es, añadir meramente un estímulo emocional a su estilo anterior de adoración: un formato basado en la informalidad controlada y sorpresas sensoriales que a menudo dan lugar a la "emoción por la emoción misma".

En cualquier cambio de la adoración que deseemos hacer, es propio preguntar en qué medida cumple tal cambio la norma del Nuevo Testamento. El desafío de Jesús de adorar a Dios en Espíritu y en verdad (Juan 4:24) afirma que la adoración debiera ser sincera. Por encima de todo, la adoración debe expresar la sumisión del corazón humano a la voluntad de Dios, tal como se revela en Jesús y en la Palabra Escrita. Significa también que la adoración debería conformarse con la verdad de Dios, especialmente sus actos salvíficos a través de Jesucristo, como cada congregación o grupo confesional entiende la verdad. Los sermones, las selecciones escriturísticas, los himnos y las oraciones deberían expresar con claridad quién es Dios y

lo que ha dicho y hecho, y proveer el vehículo adecuado para una respuesta humana a esa revelación. Finalmente, debería hacerse esto en formas tales que hablen a la persona contemporánea total, tanto intelectual como emocionalmente. La expresión emocional genuina, por causa de la clarificación e intensificación de la verdad, es un deber. Pero las expresiones emocionales por la emoción misma, conducen a la "alabanza de la alabanza" y la "adoración de la adoración".

### ¿Se avecina una primavera espiritual?

¿Es posible que todo el torbellino y el conflicto en torno a la adoración contemporánea anuncien el advenimiento de una verdadera primavera espiritual en la iglesia? Es posible que sí. Hay algunas evidencias de que lo que está ocurriendo es un movimiento de largo alcance y muy amplio. La idea de celebración comenzó alrededor de 1960, quizá con el libro *20th Century Folk Mass*, de Geoffrey Beaumont, en la Iglesia Anglicana. La idea propuesta en aquel tiempo fue que la adoración debería ser, más que correcta y apropiada, *pastoral*. Más o menos por ese mismo tiempo aparecieron los coros de alabanza, que fueron una contribución del movimiento de reavivamiento carismático. Tengo poca duda de que muchos individuos y congregaciones en el marco de esta tradición han sido verdaderamente renovados, especialmente aquellos que pertenecen a iglesias litúrgicas, donde los recuerdos y la literatura de la iglesia no se han perdido.

Históricamente, las nuevas formas de adoración, y la dolorosa y lamentable pérdida de lo antiguo que las han acompañado, han sido el *resultado* de los fuertes vientos de reavivamiento del Espíritu de Dios. Por contraste, las iglesias no carismáticas de hoy parecen estar esperando *lograr el reavivamiento* al pedir prestados nuevos métodos y formas que pueden no concordar con su propia teología ni con su comprensión particular de la Escritura.

Incluso si es posible desarrollar iglesias más grandes, siguiendo fórmulas prescritas, todavía no tendrá sentido intentar programar una obra verdaderamente renovadora de la obra del Espíritu Santo. La renovación espiritual no viene como resultado de programas y esquemas humanos y no depende de las formas humanas, ya sean tradicionales o contemporáneas. Graham Kendrick lo dice bien cuando expresa que la verdadera adoración espiritual es total obediencia a Dios, llegar a ser

"sacrificio vivo" (Rom. 12:1).

### Primavera en una Iglesia particular

Sin embargo, es posible que una iglesia individual no esté satisfecha con los enfoques modernos populares de la adoración y experimente la dirección del Espíritu Santo en el desarrollo de un servicio que sea totalmente bíblico, que agrade a Dios, y que edifique a los seres humanos.

Pocas iglesias querrán ignorar los coros de "adoración y alabanza", pues han llegado a ser el símbolo, si no la realidad, de la renovación; además, los detalles escriturísticos constituyen un excelente material de adoración. Pero incluso los compositores carismáticos de himnos, como Graham Kendrick y Jack Hayford, han demostrado que las expresiones musicales y más teológicas de la verdad cristiana todavía son bienvenidas en sus servicios. Si nuestros dirigentes de la música de la iglesia pusieran más atención a la educación musical más que contratar ejecuciones de conciertos, las congregaciones revelarían el gozo de cantar las alabanzas de Dios en cantos tan difíciles como la CORONACION ("Todos saluden el poder del nombre de Jesús") y SAGINA ("y quizá yo debería ganar").

Esta cualidad de la renovación de la adoración de la iglesia local debe estar basada en un estudio de las bases escriturísticas, la teología y las prácticas históricas de la adoración que sea al menos tan completa como lo hacen las comisiones litúrgicas y los carismáticos. Una vez que las convicciones se hayan desarrollado, deberían ser enseñadas incasable y claramente a toda la congregación, tanto dentro como fuera de la experiencia real de la adoración.

---

Condensado de un artículo original que apareció en *Crux* 28, No. 4 (diciembre de 1992). Usado con permiso.

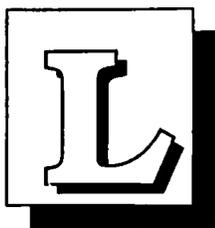
1. Kenneth A. Myers, *All God's Children and Blue Suede Shoes* (Westchester, Ill.: Crossway Books, 1989).
2. Graham Kendrick, *Learning to Worship* (Minneapolis: Bethany House Publishers, 1984).
3. Véase Paul Wohlgenuth, "Praise Singing", *The Hymn*, enero de 1987, págs. 18-23.
4. Stanley M. Burgess and Gary B. McGee, eds., *Dictionary of Pentecostal and Charismatic Movements* (Grand Rapids: Zondervan Publishing House, 1988), pág. 156.
5. Terry Law, *The Power Praise and Worship* (Tulsa, Okla.: Victory House Publishers), págs. 143-158.
6. Paul W. Hoon, *The Integrity of Worship* (New York: Abingdon Press, 1971), págs. 91-94.

Herbert H. Broeckel

# Practique aquello por lo cual ora

Por qué no deberíamos abandonar la iglesia

***El presente sermón fue predicado en la Iglesia Adventista del Séptimo Día de Sligo, el 19 de agosto de 1995. Lo hemos acortado brevemente, pero hemos retenido su formato como proclamación pública. —Los editores.***



La iglesia está hastiada... Hay ministros que anuncian que están cansados de las trivialidades de la vida de la iglesia local y por lo tanto la abandonan. Sus esposas se rebelan contra la obligación de vivir en una especie de pecera,

donde su actuación cotidiana es observada por demasiados mirones y censores. Los escritores y oradores expresan el sentimiento común de que la iglesia local convencional es irrelevante".

¿Suena familiar? Estas palabras en realidad son parte de la introducción a un editorial aparecido en el número del 17 de julio de 1981, de la revista *Christianity Today*.

En la era Post-Watergate todas las instituciones son sospechosas. La gente ha perdido el respeto por sus dirigentes, ya sean del gobierno, de la industria o de las instituciones. Con el creciente cinismo acerca de los líderes corruptos, la confianza en las instituciones ha llegado a un nivel muy bajo. Y eso incluye una falta de confianza en la iglesia.

Durante 11 años representé a nuestra iglesia en la comisión de trabajo de los medios masivos de comunicación sobre La Religión en la Vida Estadounidense. Esa comisión acuñó las frases "la familia que ora unida permanece unida" y "adore en la iglesia de su predilección esta semana". Pero esos lemas surgieron en los primeros años de la comisión.

Cuando yo serví en ella, los representantes de diversas denominaciones religiosas se habían vuelto cínicos respecto del valor de la *iglesia*. A pesar de las protestas de algunos de nosotros, la campaña de

la comisión estaba dirigida a lo que los cristianos hacen lejos de la iglesia. Se suponía que ella es el último lugar donde usted espera encontrar un creyente. El rabino Mark Tannanbaum, dirigiéndose a nuestra comisión, confesó: "No he asistido a una congregación local desde hace años, tampoco ninguno de los que conozco lo ha hecho; y es porque nada relevante ha estado ocurriendo allí".

Dos de los miembros de la comisión confesamos que asistíamos a nuestras iglesias cada semana, y las encontrábamos, no sólo relevantes, sino también satisfactorias y esenciales. Nuestro testimonio no logró inspirar a nuestros colegas, pero propició un intercambio después de la reunión con un invitado de nuestra comisión que se había reunido con nosotros ese día. Era el presidente del concilio de publicidad, que estaba allí para advertir a RIAL (siglas de la comisión por su nombre en inglés [Religion in American Life]) que si íbamos a continuar recibiendo anuncios y publicidad gratuitos de los medios masivos de comunicación de la agencia creativa de asistencia, entonces debíamos comenzar a anunciar nuestros propios productos, es decir, las iglesias y la asistencia a las iglesias.

Nuestra próxima campaña, que se desarrolló durante el bicentenario, anunciaba: "Unase al bicentenario de los Estados Unidos. Practique aquello por lo cual ora". Mientras que no sugería que cualquiera de las oraciones debería necesariamente hacerse dentro de un templo, me daba la oportunidad de felicitar a mis colegas de la comisión RIAL por una campaña de publicidad tan inspiradora.

Yo sugeriría a cada uno de los presentes esta mañana que si practicamos en verdad aquello por lo cual oramos, deberíamos mostrar más interés en el

lugar donde adoramos. Tal como están las cosas, los grupos de estudios bíblicos en el hogar, los desayunos de oración y los grupos de estudio personal están creciendo más rápido que las iglesias.

---

"Cuando la iglesia primitiva se corrompió al apartarse de la sencillez del evangelio y al aceptar costumbres y ritos paganos, perdió el Espíritu y el poder de Dios; y para dominar las conciencias buscó el apoyo del poder civil. El resultado fue el papado"

---

Es posible que quienes hemos crecido en la iglesia no sintamos los problemas que ella afronta. Después de todo, estamos aquí esta mañana. Disfrutamos y nos gozamos en asistir a la iglesia, pues de otra manera, no estaríamos aquí fielmente cada semana. Pero muchos no asisten. Cuando comencé mi ministerio en 1960, la mayoría de los adventistas todavía asistía a la iglesia regularmente. Los predicadores adventistas podíamos jactarnos en las reuniones de la Asociación Ministerial que no

necesitábamos una feligresía de 3,000 miembros registrados en los libros para asegurar una asistencia semanal de 300 el sábado por la mañana. No deberíamos habernos jactado. Las estadísticas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día presentan un cuadro cada día más pesimista.

Muchos encuentran a la iglesia irrelevante, aburrida, renuente al cambio, e incapaz de responder a los temas morales tales como la ordenación independientemente del género.

Los viejos clichés ya no sirven. Los adventistas se unen a otras iglesias. Algunos de nosotros estamos desanimados por causa de algunos votos del reciente congreso de la Asociación General y estamos tratando de decidir qué hacer.

¿Está arruinada la iglesia?, ¿O hay todavía lugar donde practicar aquello por lo cual oramos?

¿Estaba el director de *Christianity Today* sugiriendo que es tiempo de dejar la iglesia? ¿Estaban mis colegas de RP en lo correcto cuando abandonaron la iglesia hace dos décadas?

¿Ha llegado el tiempo de que los adventistas más educados, pensadores, y los más altamente motivados hagan una declaración moral para decir por qué se retiran de la iglesia?

Y si no, ¿por qué debería yo permanecer en ella?

Quiero dirigir la atención de todos a Efesios 5. Lo hago con temor y reverencia. *Temor*, porque todos tenemos ideas preconcebidas acerca de lo que Pablo dice aquí. *Reverencia* dadas las poderosas verdades que Pablo comparte con nosotros.

El apóstol no está hablando aquí sólo del matrimonio; está hablando de Cristo y de su iglesia: "Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de su iglesia" (vers. 32).

Es una verdad muy profunda, la unión de Cristo con su "novia". La iglesia trasciende toda comprensión humana. No es que la relación entre el esposo y la esposa nos permita ilustrar la unión de Cristo y de la iglesia; sino que esta última es la realidad básica, y el matrimonio es sólo un eco de aquella relación.

Este texto, este sermón, trata acerca de la relación que Cristo quiere tener con nosotros. Trata acerca de nosotros y Cristo. Y se lleva a cabo aquí, en el lugar denominado iglesia.

Espero que al terminar nuestro estudio esta mañana ustedes y yo podamos decir: "La iglesia es el lugar donde yo puedo practicar aquello por lo cual oro". Y es mucho más cierto cuando vemos que los

últimos días se acercan, como nos dice Pablo en Hebreos 10:25.

Efesios 5:21 nos dice: "Someteos unos a otros en el temor de Dios". Esta relación incluye a hombres y mujeres por igual. El mensaje es para casados y solteros por igual.

Este profundo misterio llamado iglesia realiza lo que leímos en nuestro texto de hoy: "Para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha, ni arruga ni cosa semejante" (vers. 26, 27).

Pablo llama a la iglesia santa, limpiada por el lavacro del agua por la palabra y lista para ser presentada a Cristo, radiante, sin mancha, sin arruga, ni cosa semejante, sino santa e inmaculada. Esto quiere decir que Cristo todavía tiene una obra que hacer en nosotros. Dios no ha terminado su obra con nosotros todavía. Y si hay un lugar que puede transformarme así, yo quiero estar allí, y ustedes no pueden echarme de allí. Es el tipo de lugar donde puedo practicar con toda seguridad aquello por lo cual oro.

¿Significa esto que la Iglesia Adventista del Séptimo Día no tiene problemas? ¿Que hemos alcanzado el pleno potencial que Dios tiene para nosotros? Hemos entendido completamente el misterio de nuestras relaciones unos con otros a medida que él se relaciona con nosotros?

Comparemos Efesios 5 con Hechos 10. Como adventistas somos rápidos para señalar que comer los animales que Dios le dijo a Pedro que comiera no es el tema principal del pasaje. Es acerca de la igualdad. No debo llamar a ningún hombre común o inmundo. Y el pasaje de Efesios habla acerca de Cristo y su iglesia: cómo nos acepta él, cómo espera moldearnos, desarrollarnos y llevarnos a la madurez para crecer en sumisión a él. El lo hace como un siervo-líder, uno que se pone a nuestro lado para guiarnos. El espera que estemos para siempre en su familia, amándonos los unos a los otros (Efe. 5:33), siendo capaces de amarnos a nosotros mismos y a nuestras propias opiniones así como respetarnos unos a otros: algunos con opiniones que pueden no gustarnos o que no las compartimos. Cristo espera pacientemente que cada uno aprenda "este profundo misterio": el misterio de cómo Cristo puede amarnos como somos, tan diferentes unos de otros.

En nuestros 150 años de historia como iglesia tuvimos incluso temor de establecer una organiza-

ción. Estructuramos nuestras doctrinas, haciendo una lista de 27 declaraciones fundamentales. Las revisamos de vez en cuando para volver a darles forma. Olvidamos a veces que tenemos una lista de las eternas verdades de Dios en cantidades y órdenes diferentes. ¿Ya hemos olvidado que comenzamos diciendo que la verdad siempre está en desarrollo y que siempre debemos estar aprendiendo?

De alguna manera Dios nos ha llevado a través de todas nuestras etapas, desde un rígido legalismo hasta la comprensión de la justificación por la fe, de estar tan áridos como "las colinas de Gilboa", como dice Elena G. de White, hasta comprender que Dios no quiere la conformidad obligatoria, sino una relación fundada en principios y bien razonada.

Nuestra iglesia ha pasado por debates doctrinales y crisis financieras; y yo espero, especialmente ahora que nuestros miembros ya sobrepasan los ocho millones, conflictos más difíciles en el porvenir. Pero todavía es la iglesia de Dios. Cristo está en el control. ¡Qué misterio tan profundo! Así llama Pablo a esta saga de Cristo y su pueblo. Un Cristo perfecto y un pueblo imperfecto. ¡Mézclenos a todos y lo que resultará será el caos! ¡Opiniones divergentes! Añada a Cristo y él es capaz de hacer surgir de allí pacientemente a su iglesia, permitiéndole ser diversa y al mismo tiempo una.

Yo no soy teólogo. Mi humilde maestría la saqué en sólo doce meses en el seminario cuando todavía estaba aquí, en Takoma Park. Pero tuve el privilegio de inscribirme en "teología 101" cuando tenía 12 años en una clase que recibía antes del amanecer en el camión repartidor de leche de mi padre y de mi tío en el norte de Nueva Jersey, mientras entregaba leche con Louie, un católico romano que entregaba leche dos veces los viernes a clientes mayormente judíos de parte de una compañía adventista que no trabajaba los sábados.

—¡Tú estás en grandes problemas, Herb! —decía—. Si yo estoy equivocado en cuanto al día de reposo, puedo culpar al sacerdote que me dijo lo que tenía que hacer. Pero si tú estás equivocado, ¿a quién vas a culpar?

Louie no lo supo, pero me enseñó uno de los conceptos más importantes de Elena de White: la capacidad que Dios nos da a cada uno de pensar y hacer, de no ser "meros reflectores de los pensamientos de otros hombres".

¿De dónde obtuvo nuestra iglesia la idea de que

todos debemos tener una estricta conformidad de pensamiento y que todos debemos estar siempre en el mismo lugar en nuestras convicciones? Elena de White misma discutía con los hermanos cuando pensaba que se habían tomado decisiones equivocadas. A veces parece que los adventistas piensan que se necesita ser profeta para distinguir la diferencia entre lo correcto y lo erróneo. Yo no creo que ella pensara eso. Ella dijo que todos debemos pensar y hacer, razonar, y sostener nuestras propias convicciones.

---

"Prefiero verme muerto que ser hallado luchando contra la iglesia de Jesucristo, la cual él compró con su preciosa sangre y prometió preservarla para siempre. Cristo no sólo estableció esta institución desamparada, confusa, intolerante, agobiada por el pecado—incluso repulsiva a veces—, sino que también prometió apoyarla y protegerla contra todos sus enemigos hasta el fin del tiempo".

---

Hemos de culparnos todos por no enseñar como

ella enseñó. No hemos enseñado al creciente número de nuevos miembros que se han añadido a nuestra iglesia que no todo es blanco o negro. Como ocurre en la fotografía, las imágenes no comienzan a formarse hasta que el blanco y el negro se han mezclado. Así la verdad debe desarrollarse en cada mente. Se llama unidad en la diversidad. Dios no sólo lo permite, sino lo requiere. Louie estaba en lo correcto. Dios esperaría de cada uno de nosotros que le explicáramos nuestras convicciones a él. Yo me siento compelido a aceptar y permitir a aquellos de los nuestros que no pueden tomar sus propias decisiones, que esperan que los hermanos decidan para que sepan qué creer; pero *temo por ellos* cuando llegue el día en que debamos responder por nosotros mismos a Dios por lo que creímos.

Lo que está en nuestras mentes en estos días es: "¿qué debo hacer cuando veo que hay faltas en la iglesia?" "¿Rebelarme? ¿Abandonarla? ¿Mantenerme callado? ¿Abandonar mis convicciones adoptadas con la más clara conciencia?"

Oro por el día cuando podamos ser más tolerantes unos con otros, cuando seamos capaces de distinguir entre las decisiones eclesiológicas y las escatológicas. Me consuelo, en parte, porque el debate actual acerca de la ordenación de las mujeres no es escatológico sino eclesialístico.

Lo que quiero decir es esto: ¿Dónde está el texto que dice "tendrás ancianos, y habrá dos tipos de ellos; una clase son ancianos locales elegidos en una iglesia local para servir durante el término de un año y otros son ordenados para un ministerio vitalicio para servir y ser aceptados en todo el mundo?" Esa es precisamente la forma en que lo hacemos; es eclesialístico. Un ejemplo mucho más sencillo sería ¿dónde está el texto que dice, "tendrás conquistadores, y ellos serán coeducados?"

Volvamos a aquel artículo en *Christianity Today*. El director continúa: "Veo las faltas de la iglesia. He pasado toda mi vida de adulto en ella. Conozco políticos de la iglesia que preferirían mantener su puesto que hacer lo correcto. Conozco predicadores adúlteros que han vendido su alma por una migaja de sexo. Conozco a racistas blancos que mastican la Escritura, envían misioneros al pueblo de ... Africa, y sin embargo, no permitirían que un negro viviese al lado de ellos en la misma cuadra de la ciudad. Yo conozco ancianos de iglesia llenos de justicia propia que cuelan el mosquito mas tragan el camello. Conozco a cristianos perezosos para

quienes el cristianismo es simplemente un seguro barato contra el fuego.

"Alguien ha dicho (con más verdad que humor): '¡La iglesia es como el arca de Noé. Si no fuera por la tempestad que hay afuera, no podría soportar el hedor que hay dentro de ella!'. Hace mucho que habría abandonado la iglesia y el cristianismo si no fuera por Jesucristo su Señor. Conozco la iglesia y sus faltas demasiado bien. Pero también conozco a Jesucristo. Me he consagrado—de modo irrevocable— a él. Conozco el lugar de la iglesia en su plan y en su amor, y por lo tanto no me atrevo a rechazarla. Rechazar a la iglesia de Cristo es rechazar a Dios".

Si bien el artículo de *Christianity Today* declara que la iglesia de Dios tiene problemas, también tiene un punto de vista optimista. El editorial se titulaba: "El amor por Dios demanda amor por su iglesia". Citaba a Eltron Trueblood:

"El problema más difícil del cristianismo es el problema de la iglesia. No podemos vivir sin ella, y no podemos vivir dentro de ella... Sin embargo, por mala que sea la iglesia en la práctica, es el necesario vehículo para la penetración de Cristo en el mundo. No importa cuánto se aduldere con el tiempo, la iglesia es ahora, como siempre, la única sal salvadora que tenemos en este mundo. El plan inteligente es, por lo tanto, nunca abandonar la iglesia, porque entonces lo habremos perdido todo. Lo que debemos hacer, más bien, es encontrar alguna forma de restaurar la sal a una mayor pureza y así tener mayor calidad de poder preservador... Cuando un cristiano expresa tristeza por la condición de la iglesia, es casi siempre la tristeza de un amante".

Por lo general, es la gente que se aleja de la iglesia la que habla mal de ella. Aquello que no nos eleva nos hunde. Hay un cáncer que hiere a la iglesia que amamos. ¿Ha oído usted últimamente alguna crítica contra la iglesia, sus dirigentes, contra la asociación, contra el pastor?

El cáncer de la crítica incluye casetes y publicaciones que hablan mal de la denominación, los errores de los "hermanos" y diferencias teológicas de toda laya, todas acompañadas con centenares de citas del espíritu de profecía, a menudo fuera de contexto.

Algunos de nosotros que somos "obreros" también somos culpables. He escuchado a pastores criticar a la "asociación". He oído a obreros de la

asociación hablar mal de la unión o de la Asociación General. La crítica debe ser desarraigada. Esaú, aunque buscó de rodillas el perdón de Jacob, no lo pudo hallar a causa de la raíz de amargura que había en su corazón.

Pero la iglesia seguirá adelante porque es preciosa a la vista de Dios. "La iglesia de Cristo es muy preciosa a su vista. Es el estuche que contiene sus joyas, el aprisco que circunda a su grey" (*Comentario bíblico adventista*, comentarios de Elena de White, tomo 6, pág. 1118).

Sin embargo, *la iglesia debe ser conducida a Dios*.

"Cuando la iglesia primitiva se corrompió al apartarse de la sencillez del evangelio y al aceptar costumbres y ritos paganos, perdió el Espíritu y el poder de Dios; y para dominar las conciencias buscó el apoyo del poder civil. El resultado fue el papado" (*El conflicto de los siglos*, pág. 496).

Usted y yo nunca creeremos que Jesús ama a la iglesia y que la hará su gloriosa novia a menos que la amemos también. El editor de *Christianity Today* estaba en lo cierto:

"Prefiero verme muerto que ser hallado luchando contra la iglesia de Jesucristo, la cual él compró con su preciosa sangre y prometió preservarla para siempre. Cristo no sólo estableció esta institución desamparada, confusa, intolerante, agobiada por el pecado—incluso repulsiva a veces—, sino que también prometió apoyarla y protegerla contra todos sus enemigos hasta el fin del tiempo".

*Christianity Today* concluye su editorial con este desafío: "¿Está harta la iglesia? ... La iglesia es un instrumento escogido por Dios, el único a través del cual completará su obra. No debemos preguntar si la iglesia está harta. La pregunta real es: ¿estoy hartado yo? ¿Cuál es mi relación con la sociedad de amor que tiene a Jesús como su centro?"

Yo amo a la iglesia. Sé que es el lugar donde puedo practicar aquello por lo cual oro.

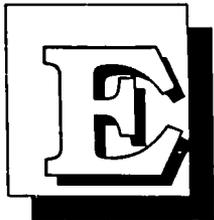
---

*Herbert Broeckel es presidente de la Asociación de Potomac.*

Douglas Morgan

## Observadores del sábado en el siglo XVII \*

*Cuando la Universidad de Oxford acepta un manuscrito para publicarlo, el autor puede sentir un destello de orgullo. Y si el autor es un adventista del séptimo día y el libro trata sobre la historia del sábado, los adventistas de todas partes deberían enterarse. *The Seventh-day Men: Sabbatarian and Sabbatarianism in England and Wales, 1680-1800*, impreso en 1994, fue escrito por Bryan W. Ball, presidente de la División del Pacífico Sur. Es comentado aquí por Douglas Morgan, profesor asistente de historia del *Columbia Union College*.*



En octubre de 1661 el predicador inglés John James fue arrestado mientras predicaba a su congregación y acusado de traición. Fue condenado y decapitado, y como una horrible advertencia a otros, su cabeza fue exhibida en

una estaca fuera del lugar de reunión donde había sido arrestado. ¿Por qué fue tratado tan brutalmente? Durante aquellos turbulentos tiempos en Inglaterra, había sido identificado con un grupo apocalíptico considerado como una amenaza política. Además, las declaraciones de James antes de su ejecución indican su creencia de que parte de lo que lo puso en peligro fue su afirmación de que "el séptimo día de la semana es el sábado del Señor". El dijo que se negaba a violar alguno de los mandamientos de Dios ni siquiera para salvar su vida.

La historia de la ejecución de John James no es más que un detalle en un vasto rango de evidencias presentadas en el nuevo libro de Bryan Ball, *The Seventh-day Men*, que señalan la existencia de un significativo cuerpo de cristianos en la Inglaterra del siglo XVII que observaban el sábado como parte de su dedicación a seguir las pisadas de Cristo. Estos observadores del sábado, por otra parte, enfatizaban también el pronto retorno de Cristo y practicaban el bautismo de los creyentes adultos (en contraste con el bautismo infantil).

El sábado, según demuestra el Dr. Ball, fue apasionadamente discutido en la Inglaterra del siglo

XVII. Entre los defensores del reposo del séptimo día se encuentran ministros eminentes y otras figuras socialmente prominentes, tales como el médico de la corte Peter Chamberlen y Thomas Bampfild, miembro este último del parlamento de Exeter en la década de 1650 y orador de la Cámara de los Comunes durante un breve período en 1659. Uno de los proponentes de la observancia del sábado decía que en el período alrededor de 1650 el asunto sábado versus domingo fue el punto más debatido en la Iglesia de Inglaterra. El hecho de que algunos de los más prominentes escritores de la nación, como Richard Baxter y John Bunyan, se involucraran en la controversia arguyendo contra la observancia del sábado, respalda esa idea.

Los observadores de esa época aplicaron la etiqueta excluyente: "Hombres del séptimo día" al partido de observadores del sábado. Pero, según el registro, numerosas "mujeres del séptimo día" ocupan un lugar destacado en la historia. De cuarenta y tres creyentes que firmaron el pacto para formar la congregación en Pinner's Hall, Londres, en 1676, 27 eran mujeres. En la aldea de Watlington, Margaret Hinton, reunía regularmente un "conciliábulo" de observadores del séptimo día en su casa, por lo cual fue "presentada" a la Iglesia de Inglaterra como sujeta a disciplina eclesiástica. Mary Chester fue puesta en prisión en Bridwell en 1635, acusada de ser "judía" por sus puntos de vista sobre el sábado y por hacer "distinción de carnes". Se informa que se retractó, pero que después de su liberación continuó abrazando sus "puntos de vista heréticos". Dorothy Traske se negó a retractarse o

conformarse, y murió en 1645 después de muchos años de prisión, manteniendo un fiel testimonio durante un breve período en el cual no hubo prácticamente ningún otro creyente identificable con la observancia del séptimo día en Inglaterra.

Importante como es, simplemente porque documenta un mayor grado de extensión de la observancia del sábado en la historia inglesa de lo que se conocía antes, *The Seventh-day Men* hace más que eso: explora también el carácter del movimiento del séptimo día. Al hacerlo, revela facetas del pensamiento y la experiencia de estos ancestros en la fe sabática y nos ofrece tanto inspiración como precaución para hoy. Su experiencia nos habla en particular acerca del sábado como una marca de una iglesia reformada y de una iglesia que confiesa su fe.

### Marca de una iglesia reformada

Para comprender por qué el sábado había llegado a ser un asunto tan significativo, produciendo, no sólo debates públicos, sino arrestos, prisión, e incineración de libros por decreto del parlamento, necesitamos ver su relación con la reforma protestante en Inglaterra. Para fines del siglo XVII muchos protestantes ingleses se habían desilusionado con la iglesia de Inglaterra porque no llevó adelante la Reforma. Fueron llamados puritanos porque se dedicaron a purificar la iglesia de Inglaterra a través de una completa restauración de la enseñanza, las prácticas de adoración y el orden eclesiástico como creían que los había observado la iglesia apostólica. ¡Las vestimentas sacerdotales muy ornamentadas, costosas piezas para el altar y el gobierno de la iglesia por obispos debían desaparecer! En su lugar debía surgir una iglesia renovada con una fe en un Cristo personal y viviente y fidelidad a la Biblia en la adoración y la práctica.

Los conflictos entre los puritanos y la iglesia establecida así como con la monarquía estallaron en una guerra civil en la década de 1640. La victoria puritana y la decapitación del rey Carlos I en 1649 abrogaron temporalmente la monarquía en Inglaterra. Una serie de formas experimentales de gobierno se desarrollaron durante la siguiente década, con Oliverio Cromwell (con el título de "Lord Protector" de 1653 a 1658), ejerciendo el control del poder. Una variedad de innovaciones religiosas florecieron durante este período, incluyendo la observancia del séptimo día.

La restauración de la monarquía en 1660 fue seguida muy pronto por un acta de uniformidad (1662), que requería que todos los clérigos hicieran un voto de lealtad a la iglesia de Inglaterra. Aquellos que rehusaron fueron expulsados del ministerio y se les llamó no conformistas. El siguiente cuarto de siglo fue un período de severas, si bien intermitentes, pruebas y persecuciones para los no conformistas incluyendo a los creyentes en el séptimo día.

A través de todas estas décadas de revueltas, los puritanos persistían en su objetivo de modelar una iglesia que estuviese de acuerdo con la autoridad de la Biblia. A pesar de su imagen en la mentalidad popular de hoy, no fueron en primer lugar (ni básicamente), aguafiestas. Más bien, estaban impulsados por un deseo honesto de reformar completamente a la iglesia, purgándola de los vestigios de catolicismo y restaurándola a la pureza apostólica. Y es aquí donde entra el sábado. Una iglesia bíblica debe ser observadora del sábado, decían los puritanos, y estaban consternados por la forma como Inglaterra "observaba el sábado (domingo)". Era un día de parrandas y entretenimientos —cacería, cetrería, borracheras, bailes, y muchos otros "flagrantes abusos", eran la norma.

Algunos representantes anglicanos adoptaban la posición de que el mandamiento del sábado no tenía vigencia para los cristianos. El domingo había sido designado simplemente por la iglesia como "el día del Señor". Pero los puritanos insistían en que el cuarto mandamiento era una parte perpetuamente vigente de la eterna ley moral: los diez mandamientos. El día de observancia, decía la mayoría, había sido transferido del sábado al domingo en la era apostólica. Pero la observancia del cuarto mandamiento era central en el programa de una iglesia reformada en armonía con la autoridad bíblica y debía desecharse toda la corrupción acumulada durante muchos siglos.

Ball señala que los defensores del "séptimo día" simplemente presionaron al movimiento puritano a seguir adelante en su compromiso fundamental con la autoridad bíblica y apostólica. La lucha por completar la reforma conduce al sábado séptimo día porque, según decían, esa había sido la práctica de la iglesia en la era del Nuevo Testamento. El sábado cristiano, como James Ockford lo llamó en 1650, fue originalmente el séptimo día de la semana, pero en la transferencia de su observancia al domingo, había sido "deformado por el papado". Para que el

sábado fuese verdaderamente "reformado y restaurado a su pureza primitiva", como demandaban los puritanos, debe observarse en el séptimo día, como era "en los tiempos del evangelio", así como en "los tiempos de la ley".

Francis Bampfield, elocuente pastor de la congregación Pinner's Hall en Londres, conectaba la observancia del séptimo día sábado con la comprensión protestante de la justificación y la santificación. Señaló que la observancia del séptimo día sábado, era parte de la perfecta obediencia de Cristo aplicada al creyente pecaminoso por medio de la fe. Aquellos a quienes esta "adecuada justicia-sabática de Cristo" les ha sido aplicada, deberían, a su vez, seguir su ejemplo en la observancia del sábado.

De manera que para los puritanos del séptimo día observadores del sábado, no era un asunto de obras de justicia o intrincados procesos legalistas, sino cuestión de seguir a Jesús y no a una tradición corrupta. A pesar de los excesos y aberraciones de unos pocos, en general, exhibían un sabbatismo localizado firmemente dentro de la herencia del cristianismo protestante. De hecho, decían que su posición era la verdadera extensión de esa herencia. Mostraban un sabbatismo que marca a una iglesia firmemente fundada en la salvación por la fe en Cristo y la autoridad de las Escrituras: una iglesia que alienta el cuestionamiento de toda tradición y autoridad humana sobre la base de la Palabra de Dios: en suma, una iglesia reformada y siempre reformándose.

### **Marca de una iglesia que confiesa su fe**

La experiencia de los creyentes en el séptimo día de la era puritana también nos habla acerca de lo que significa ser una iglesia que confiesa su fe; es decir, que se adhiere a su confesión del Señorío de Jesús no importa qué presiones de los poderes terrenales existan. Muchos de los creyentes del séptimo día tomaron una posición muy valiente por sus creencias. Varios dieron sus vidas por sus convicciones. Dorothy Traske, Francis Bampfield y Robert Halder murieron poco después de ser encarcelados. John James fue decapitado. Otros perdieron sus ingresos y sus propiedades o fueron forzados a huir para evitar tales sufrimientos.

Cuando uno conoce esta confesión de fe, tiene la sensación de que esto es parte de la crisis final de la historia del mundo. *The Seventh—day Men* deja bien establecido que la concepción del sábado como

asunto decisivo en la controversia final entre el bien y el mal, y descrito como tal en la profecía apocalíptica, no fue un invento de los adventistas del séptimo día en el siglo diecinueve. Los puritanos sostenían una ardiente esperanza en el próximo regreso de Jesús y un profundo interés en las profecías de Daniel y Apocalipsis. Los defensores del séptimo día entre los puritanos vieron, como lo harían los adventistas más tarde, la vuelta general a la observancia del domingo en la cristiandad como parte del desarrollo de la historia prevista en la profecía. Como Peter Chamberlen lo dijo en una carta abierta al Lord Canciller en 1682, el "cuerno pequeño —de tres coronas—, cambiador de los tiempos y la ley", había cambiado el día de la observancia del sábado.

La restauración del verdadero sábado, entonces, marcaría a los fieles seguidores de Dios en los últimos días. Edward Stennet, que escribió varios tratados defendiendo el sábado y pastoreó una congregación observadora del sábado en Wallingfor, declaró: "Nos preocupa grandemente mostrarnos como el remanente de la simiente de la mujer". Este remanente, dijo, se caracterizaba porque "guarda los mandamientos de Dios y la fe de Jesús". El radical Thomas Tillam también empleó un lenguaje más tarde adoptado por los adventistas al describir el sábado como "la última gran controversia entre los santos y el hombre de pecado" y ofreciendo la seguridad de que los santos ganarían la "victoria sobre la marca de la bestia".

Estos antepasados puritanos sentaron así un precedente para concebir el sábado como la marca de la lealtad a Dios exhibida por un remanente fiel en la crisis de la historia. Pero con las palabras de ánimo viene una advertencia. El mismo Thomas Tillam, quien escribió claramente acerca del sábado como un asunto de los últimos días, terminó guiando a sus seguidores a abandonar totalmente la sociedad inglesa para establecer en la región del Palatinado alemán una comuna en la cual ciertas prácticas del Antiguo Testamento, como la circuncisión y la poligamia, eran aceptadas. El extremismo de Tillam y su idiosincrática interpretación tuvo un efecto devastador sobre varias congregaciones del séptimo día.

El episodio nos recuerda que la obsesión con los aspectos apocalípticos del sábado puede llevar a un exclusivismo paranoico que se aparta del mundo, siembra discordias en la iglesia y ve conspiraciones

siempre al acecho detrás de todas las acciones de la Iglesia Católica Romana, el gobierno de los Estados Unidos y las Naciones Unidas (para comenzar).

Debemos notar también que muchos de los creyentes en el séptimo día, tales como John James, fueron identificados con un grupo conocido como *The Fifth Monarchy Men*. Este grupo radical surgió durante los disturbios de la era de la guerra civil y sus secuelas, convencidos de que ellos eran los agentes del quinto reino de Daniel 2, es decir, el reino de Cristo, representado por la piedra que destruye la estatua que simbolizaba los reinos precedentes y se convierte en una montaña que llena toda la tierra. Ellos propugnaban la acción política y en ocasiones incluso violentos levantamientos como medios para poner en marcha el reino milenial. El gobierno suprimió al grupo que se extinguió en las décadas de 1660 y 1670.

Sin embargo, la conexión entre *The Fifth Monarchy Men* y *The Seventh-day Men* es innegable y significativa, particularmente en las secuelas de Waco y el bombarzo de la ciudad de Oklahoma. Ahora más que nunca necesitamos aclarar ante todos que una fe bíblica apocalíptica nunca nos llama a tomar las armas en favor del reino de Dios, ni siquiera para defendernos de nuestros perseguidores. Más bien, como el remanente fiel, seguimos al Cordero en la senda de la cruz, la senda del amor y la no violencia.

Por otra parte, podemos aprender algo positivo del radicalismo de *The Fifth Monarchy Men* y de Tillam y sus asociados. *The Fifth Monarchy Men* estaban equivocados al intentar iniciar el reino milenar a través de la fuerza. Pero estaban en lo correcto al considerarse como agentes de avanzada del reino, con toda su agenda y estilo de vida que es conformado por esa lealtad e identidad. Tillam y sus seguidores estaban equivocados al intentar aislarse de la sociedad y en sus prácticas extremistas. Pero su "pacto solemne" es digno de reflexión. En una era cuando las lealtades nacionalistas y étnicas se endurecen, y la búsqueda de las riquezas materiales nubla la visión espiritual, los radicales pueden ayudarnos a aprender lo que significa ser una iglesia

que confiesa su fe, que da a conocer de manera inequívoca que su lealtad pertenece a Cristo Jesús solamente y no a los principados y potestades de este mundo.

La historia que relata Ball en *The Seventh-day Men* edifica nuestra fe ayudándonos a ver importantes aspectos de las creencias sabáticas que se han profesado a través de la historia de la cristiandad inglesa a un grado mayor del que nunca antes se había hecho. Y la experiencia del movimiento de los observadores del sábado que surge del puritanismo nos deja algunos desafíos. El desafío de sostener una identidad de "remanente" sin degenerar en un exclusivismo arrogante y destructivo. Y el desafío de ser una iglesia que confiesa su fe en Jesús como su único Señor y sobre esas bases ofrece una clara alternativa a la sociedad que lo rodea sin perder el contacto, a fin de poder hacer un impacto positivo sobre ella.

La incapacidad de mantener unidos ambos lados de estas tensiones nos coloca en el peligro de caer en los factores que Ball cree que causaron la muerte del movimiento del séptimo día en Inglaterra, en general, alrededor del año 1800. Porque, por una parte, los creyentes en el séptimo día no lograron sostener finalmente una identidad clara. No establecieron ni apoyaron las asociaciones y organizaciones necesarias para mantener la dinámica del movimiento. Con mucha frecuencia el esfuerzo evangélico estaba ausente. Además, el extremismo y una tendencia hacia las contenciones de parte de algunos, hicieron que se aislaran y así no pudieran alcanzar a otros.

*The Seventh-day Men* es una obra formidable de erudición y por lo tanto no es un libro que usted pueda digerir en una rápida lectura un sábado por la tarde. Su lectura exige una cuidadosa atención porque una mirada retrospectiva a la historia de la iglesia de Inglaterra en los siglos XVII y XVIII puede ayudarnos a comprendernos más claramente a nosotros mismos y a nuestros antepasados mientras avanzamos hacia el futuro.

*Douglas Morgan es profesor asistente de Historia en el Columbia Union College.*

---

\* Este artículo fue tomado de la *Revista Adventista* de enero del '96. Lo publicamos también en *Ministerio* por la importancia de su contenido para el cuerpo ministerial de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. —*Nota de la Redacción.*

## MINISTERIO ADVENTISTA INFORMA:

El 5 de julio la iglesia mundial consideró y rechazó la solicitud de la División Norteamericana de que cada división pudiera —dentro de su propio territorio— ordenar a cualquier persona independientemente del género.

La solicitud sin duda era sincera y honesta, basada en profundas convicciones, como se pudo notar en las palabras del Dr. Raoul Dederen y del presidente McClure que hablaron a favor de ella en el congreso. La decisión del congreso, aunque aceptada con respeto por el liderazgo de la DNA, no apagó ni las convicciones ni el movimiento que éstas inspiraban. Aquí ponemos a consideración de los lectores de MINISTERIO ADVENTISTA una Carta Abierta que el pastor Alfred C. McClure, presidente de la División Norteamericana envió a todos los dirigentes de esa división el 3 de agosto de 1995,

así como sus declaraciones con respecto a un evento realizado en la Iglesia de Sligo, Takoma Park, el 26 de septiembre de 1995, anunciado localmente como "servicio de ordenación", en el cual tres mujeres fueron "ordenadas" al ministerio por imposición de manos. También el sermón que el pastor Herbert H. Broeckel, presidente de la Asociación de Potomac, predicó en la misma iglesia de Sligo el sábado 19 de agosto de 1995, que aparece en este mismo número bajo el título: *Practique aquello por lo cual ora. Por qué no deberíamos abandonar la iglesia*", está íntimamente relacionado con dicho evento.

Seguramente será de interés y utilidad para los lectores de MINISTERIO ADVENTISTA conocer el desarrollo y el desenlace de este asunto tan controvertido.

.....

### Carta abierta del presidente de la División Norteamericana a los dirigentes de la iglesia

***El 3 de agosto de 1995, el presidente de la División Norteamericana, Alfred C. McClure, envió esta carta a todos los pastores y administradores de esa División.***

Estimados colegas en el ministerio:

El 5 de julio la iglesia mundial consideró y votó la propuesta de la División Norteamericana de que se permitiera a cada división decidir, dentro de su propio territorio, si la ordenación al ministerio podía ser independientemente del género. Aunque estuve orando para que el resultado fuera positivo, la propuesta fue derrotada.

Lo que deseo considerar con ustedes hoy es lo siguiente: ¿Qué haremos ahora? ¿Cuál debería ser nuestra reacción ante este voto de la iglesia mundial en congreso? Por favor, permítanme poner a su consideración algunas importantes observaciones:

1. Desde el inicio de la discusión yo he afirmado que Norteamérica es una parte leal de la iglesia mundial y que cualquiera que fuera el resultado del voto, yo haría todo lo que estuviera en mi poder

para evitar que este asunto comprometiera esa posición. Yo quiero invitar a todos a que me ayuden a mantener firme esa promesa porque ustedes también son parte de esta familia mundial.

Como líder espiritual de la iglesia de Dios quiero instarles a que hagan todo lo que esté de su parte para ayudarnos a caminar unidos. Puede ser que haya quienes quisieran desafiar este voto del congreso, como individuos o como grupos, e intentaran seguir adelante sin la aprobación de la iglesia mundial. La invitación que les hago es que ejercitemos toda nuestra capacidad persuasiva, dirigida por el Espíritu Santo, para que esto no ocurra. Somos un movimiento mundial, y debemos seguir siéndolo. Si no logramos esto, nos fragmentaremos simplemente en un racimo de iglesias nacionales o en un consorcio de asociaciones y congregaciones independientes ligeramente relacio-

nadas.

2. Necesitamos mantener el asunto de la ordenación bíblica dentro de la debida perspectiva y no hacer de ella más de lo que la Biblia dice que es. El Dr. V. N. Olsen, ex rector de la Universidad de Loma Linda, en su excelente libro *Myth and Truth* (Loma Linda University Press, 1990), nos recuerda que en la Iglesia Católica Romana, aquellos que son ordenados son "dotados con poderes sobrenaturales para administrar los sacramentos, los cuales a su vez, por el mismo acto... confieren gracia sobrenatural a los recipientes" (pág. 121).

Esta no es y nunca ha sido la posición de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Históricamente hemos creído que la ordenación es un reconocimiento denominacional del llamamiento al ministerio y que no confiere ningún tipo de poder o cualidad sobrenatural a quien la recibe.

Olsen continúa: "Para la mayoría de la gente, la ordenación por la imposición de manos se da por sentada, y por lo tanto es una sorpresa descubrir que no está clara y directamente definida en el Nuevo Testamento como cabría esperar... La palabra 'ordenar' no aparece en lo absoluto en el griego del Nuevo Testamento con referencia al ministerio, y en más recientes traducciones la palabra 'nombrar' se usa más comúnmente" (pág. 48).

En la Biblia, por lo general, más de 20 palabras griegas y hebreas, cada una de las cuales tiene su propio matiz de significado, se traducen como "ordenar". Mi preocupación aquí es que no elevemos la ordenación a un nivel místico y no bíblico.

3. A través de toda nuestra historia hemos estado de acuerdo en que la ordenación al ministerio evangélico es parte de un proceso a través del cual la iglesia mundial reconoce a aquellos que han sentido la invitación de Dios. Este proceso fue decidido por la iglesia como un todo. Un pastor que ha logrado un cierto nivel de entrenamiento, experiencia y efectividad es examinado por la administración de la asociación local.

El nombre es llevado después a la junta directiva de la asociación para que ésta, a su vez, haga la recomendación a la junta directiva de la unión, donde se toma la decisión para la ordenación. Únicamente cuando estos pasos han sido dados puede proceder la ordenación, y solamente entonces se le entregan al pastor las credenciales correspondientes. Sólo cuando este proceso se ha seguido fielmente se puede decir que un individuo ha sido ordenado al ministerio evangélico.

Por otra parte, se puede realizar un servicio especial de dedicación, incluso con la imposición de manos, para comisionar a una persona y afirmar su llamamiento al ministerio (véase Hech. 13:2-4 y *Review and Herald*, 9 de julio de 1895), y sin embargo, no viola ni el espíritu ni la letra del voto del Congreso de la Asociación General.

Si vieron el video con el informe que envié a todas las iglesias directamente desde Utrecht, saben que hemos iniciado un diálogo en busca de formas adecuadas para afirmar a las mujeres de nuestra división a quienes Dios ha llamado al ministerio. Ustedes escucharán más acerca de iniciativas específicas después de las reuniones de fin de año de la Junta Directiva de la División Norteamericana que se celebrarán en Battle Creek dentro de pocas semanas.

Mientras tanto, les pido que sean, por así decirlo, constructores de puentes, que pongan en orden de marcha todos los dones que existan en sus iglesias y los enfoquen en el cumplimiento de la misión; y que se unan conmigo en oración para que Dios nos ayude a pasar bien este tiempo sumamente delicado que estamos viviendo. Por doloroso que sea este asunto para muchos, no debemos permitir que rompa nuestra unidad o nos desvíe del cumplimiento de nuestra misión.

Gracias por su fidelidad y su enfoque adecuado en esta hora de crisis. Su amigo

---

*Alfred C. McClure, presidente  
Iglesia Adventista del Séptimo Día en Norteamérica.*



# McClure responde preguntas respecto a las mujeres en el ministerio

Silver Spring, Maryland, USA... En una declaración publicada hoy (26 de septiembre de 1995), Alfred C. McClure, presidente de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Norteamérica, analizó preguntas suscitadas con motivo de un evento ocurrido en la iglesia de Sligo, en Takoma Park, Maryland, EE. UU. El evento, que ha sido descrito localmente como "servicio de ordenación", tuvo lugar el sábado 23 de septiembre. Al responder preguntas respecto de los alcances de este servicio, McClure declaró: "Nuestra eclesiología con respecto a la ordenación no ha cambiado y las iglesias locales no tienen autoridad para ordenar al ministerio de la iglesia mundial".

Una aclaración más amplia fue formulada por Arthur T. Torres, pastor titular de la congregación de 3,200 miembros. Torres presidió el evento del 23 de septiembre en el cual se afirmó públicamente a tres mujeres que sirven en el ministerio pastoral en la congregación y en instituciones relacionadas. En una carta abierta de fecha 9 de septiembre, Torres escribió: "La iglesia de Sligo *no ordenará* a nadie al ministerio evangélico, tal como esta frase se entiende en la Iglesia Adventista del Séptimo Día". "Es una ordenación a la iglesia local únicamente... No tenemos ninguna pretensión de que esta ordenación sea para la iglesia mundial, o que tenga autoridad fuera de esta zona".

La ordenación para el ministerio mundial en la Iglesia Adventista del Séptimo Día requiere que una asociación local emita una credencial así como el

endoso de las organizaciones superiores. En este caso la Asociación de Potomac negó la concesión de las credenciales solicitadas.

El servicio realizado en la iglesia de Sligo ocurre después de la negativa de parte del congreso mundial a reconsiderar la práctica establecida en cuanto a la ordenación de las mujeres al ministerio. "A pesar de nuestro chasco por el resultado del voto de la iglesia mundial de no permitir que la decisión de ordenar a las mujeres pastoras al ministerio se tomara regionalmente por las diferentes divisiones mundiales", declara McClure, "nosotros mantenemos nuestro compromiso de apoyar el resultado del voto, e instar a todos los pastores y dirigentes de la iglesia a apoyar la decisión".

McClure declaró también que la iglesia norteamericana no ha cambiado su apoyo a las mujeres en el ministerio. "El liderazgo de la Iglesia Adventista del Séptimo Día en Norteamérica mantiene su compromiso de encontrar formas efectivas de afirmar y apoyar a las mujeres que sirven como pastoras, capellanes y profesoras de teología".

McClure solicita a la sesión anual del liderazgo de la División Norteamericana que establezca una Comisión Presidencial Acerca de las Mujeres en el Ministerio. "Espero que esta comisión encuentre la forma de enviar un poderoso mensaje de aliento y validación a nuestras mujeres pastoras sin ponerlas en conflicto con nuestros hermanos y hermanas del resto del mundo".

## CONSTREÑIDOS POR EL AMOR DE CRISTO



ermitaseme comenzar estas consideraciones con una visión global de mi propio proceso de preparación de un sermón expositivo. Comienzo con la selección del texto bíblico y prefiero tenerlo como parte de una serie sobre un

determinado libro de la Biblia. Eso me evita la agonía de no saber cuál será el tema de mi sermón de la próxima semana. Sin embargo, a veces resulta difícil decidir qué tanto del pasaje en cuestión incluir. ¿Un capítulo? ¿Sólo un versículo?

Lo que sigue en mi proceso de desarrollo del sermón es una consideración sobre la audiencia. ¿Quiénes son? ¿Cuáles son sus necesidades, sus goces, sus tristezas? De aquí vuelvo al texto y pondero lo que significaba y lo que significa ahora. Luego elaboro un bosquejo tentativo y reflexiono sobre la forma en que debería presentarse el texto a la audiencia. En seguida pienso acerca de mi objetivo y mi tema, comprobando, para estar seguro, de que hablaré sobre lo que el texto dice en realidad. Es perfectamente factible desarrollar muchas formas posibles de presentar el texto, haciendo un breve bosquejo uno tras otro.

Entonces es tiempo de elegir la mejor manera de predicar el sermón y elaborar el mejor bosquejo. Busco relatos e ilustraciones que me permitan presentarlo en forma de historia hasta donde sea posible. En este punto ya tengo un bosquejo bastante extenso. Uso un programa de computadora para bosquejar y facilitar el tratamiento de los diferentes puntos. Aquí me detengo bastante. ¿Será que la parte 3 quedaría mejor como parte 2? ¿Estaría mejor este punto allá que acá? Así es cómo el sermón va tomando forma gradualmente.

Después, me hago la pregunta más importante: ¿Y ahora qué? Algunas veces todo se hace añicos aquí siempre y cuando el sermón no sea digno de ser predicado. Con más frecuencia, ¿Y ahora qué?, me lleva a una revisión del bosquejo de trabajo.

Algunas veces un detalle se amplía para llegar a formar la mayor parte del sermón definitivo, y lo que era una parte muy importante se comprime en una sola frase. *El objetivo es decir algo importante a la audiencia y ser, al mismo tiempo, absolutamente leal al texto.*

La última tarea en la preparación del sermón es producir el bosquejo a partir del borrador —a menos, por supuesto, que uno vaya a predicar sin notas.

Ahora bien, después de haber echado un vistazo panorámico al proceso de preparación, veámoslo detalladamente.

### La elección del texto

Para comenzar, escribo el texto del sermón en la parte superior de una hoja de papel. Para el bosquejo del sermón que aparece al final, usé los versículos 14 y 15 de 2 de Corintios 5. Me impresionó particularmente la idea de que Pablo estuviera obligado ("constriñe", RVR60; "gobierna nuestras vidas", DHH, versión popular) por el amor de Cristo. Ciertamente su vida dio evidencia de que algo superior al interés propio lo impulsaba. ¿Hay un sermón aquí? ¿Nos está diciendo algo significativo a mí y a los miembros de mi iglesia este texto? Unos momentos de reflexión me convencen de que es muy posible que así sea. ¡Todavía más, es altamente predicable!

Con el tiempo fijo una porción predicable que es 2 Corintios 5:13-21. Esto representa una división del texto en una sección que reúne lógicamente y que provee el contexto inmediato necesario para comprender la porción central del texto sobre el cual se enfocará el sermón: los versículos 14 y 15. Concluí que sería difícil exponer esos versículos sin una referencia continua a los que anteceden y siguen. Siendo que el pasaje elegido constituye una unidad teológica, sería leída también a la congregación, siempre considerándolo como la porción que se estaba exponiendo.

### Audiencia

La genuina predicación bíblica presenta el texto de un modo tan significativo que apela a las necesidades de la audiencia. Ello implica ponerlo en el contexto: Primero, el contexto del mundo en el cual vive la audiencia, luego el contexto bíblico que es el aspecto comúnmente reconocido.

Para predicar bien uno debe exponer la Escritura, pero también debe hacerse una continuamente la pregunta "¿Y ahora qué?" No es suficiente decir a una audiencia, "esto es lo que significa" el texto, el predicador debe decir también, "por eso es que es importante para nosotros". De manera que, al comenzar la preparación del sermón, es bueno preguntarse, "¿qué tanto sé acerca de las personas que escucharán este sermón? ¿Cuáles son sus necesidades? ¿Qué preguntas se están haciendo acerca de Dios? ¿Con qué tipo de problemas están luchando?" Entonces, mientras examina el texto, el predicador extrae de él respuestas para las preguntas que la audiencia podría estarse haciendo. Esto, a su vez, contesta la pregunta "¿y después qué?"

### Texto

*Contexto.* Mi preparación del sermón se mueve entre la consideración de la audiencia y la consideración del texto. Lo primero que hay que saber es el contexto, a partir del cual la mayor parte de la exégesis encaja dentro de él. Después de responder las preguntas del contexto, considero la gramática y la construcción, y examino las palabras importantes del texto por medio de un estudio lexicográfico. Sólo entonces elaboro un bosquejo tentativo para predicar el texto.

Para ser un buen predicador expositivo, uno debe prácticamente empaparse de las palabras, la teología y del fondo histórico de las Escrituras. Debe conocer también el contexto más abaricante en el cual la Biblia misma encaja. No hay nada que sustituya a la sencilla lectura de un libro de la Biblia repetidamente. Cuando sé de memoria el contenido de cada capítulo de un determinado libro de la Biblia, puedo entender las interconexiones que hay entre las partes y los variados argumentos, particularmente cuando se trata de las epístolas.

A mi juicio, nada es más importante para la predicación expositiva que ver el texto situado dentro de sus muchos contextos. Un comercial de televisión que acabo de ver ilustra lo que queremos decir. La pantalla muestra sólo un punto. ¿Qué es? Imposible decirlo. Gradualmente la cámara se aleja, mostran-

do otro punto, luego otro y otro. Los primeros dos o tres son del mismo color, pero los puntos que van apareciendo después son de diferentes colores. Todavía es imposible decir lo que son. La cámara sigue alejándose. Hay un cambio radical de color, un margen, unos límites de algún tipo, aparece una curva. Los puntos separados se unen para asumir una forma, pero las configuraciones todavía no son reconocibles. Y la cámara se aleja aún más y más. ¡Repentinamente todo se aclara! Los puntos forman un círculo oscuro; el círculo es la pupila de un ojo; el ojo pertenece a una cara; la cara es de un niño.

Es imposible enfatizar demasiado la importancia de la comprensión del contexto en el cual ocurre el texto. Al hacerlo comenzamos con el contexto más amplio y nos movemos permanentemente hacia contextos más reducidos, hasta que llegamos al texto mismo. Para nuestro pasaje de 2 de Corintios, debemos considerar el contexto más abaricante del Nuevo Testamento. Consideremos lo siguiente: Pablo (cuando era Saulo) fue un fariseo. Muy poco después de la muerte y resurrección de Jesús lo vemos redoblar sus mejores esfuerzos para aniquilar a la iglesia cristiana naciente. Obviamente estaba convencido de que el cristianismo era una herejía y Jesús, un fraude. Tras encontrarse con el Cristo viviente en el camino a Damasco, se convence de que Jesús es, de hecho, el Mesías largamente esperado y dedica todas sus energías a proclamarlo ante los judíos y los gentiles. ¿Qué cambió en él?

Por supuesto, después de esa grandiosa experiencia sabe que Jesús no está muerto sino vivo, pero ¿por qué ese hecho habría de lanzar a Pablo en la dirección opuesta? Ciertamente Dios le da una comisión como apóstol a los gentiles, pero ¿cuál sería su mensaje como tal? ¿Simplemente que Jesús está vivo? ¿Qué significa eso? ¿Es posible que la experiencia del camino a Damasco fuese menos significativa que los tres días de ceguera que él padeció —tres días en los cuales Pablo luchó con las más perturbadoras preguntas de su vida, tales como ésta: ¿Cómo podría ser Jesús maldito y bendito de Dios a la vez? Ciertamente Pablo conocía el pasaje de la Escritura que dice que cualquiera que es "colgado" en un madero es maldito de Dios (Deut. 21:23, cf. Gál. 3:13). El ciertamente debe de haber pensado que Jesús no podía haber sido el Mesías puesto que era ciertamente maldito de Dios. Su encuentro con Jesús en el camino a Damasco debe de haber hecho trizas la

certeza de Pablo acerca de estas cosas. Jesús era claramente exaltado, sin embargo estaba, al mismo tiempo y con la misma certeza, maldito por Dios. ¿Cómo podía armonizar estos hechos aparentemente incompatibles?

Quizá Pablo obtuvo la respuesta durante los tres días de ceguera que precedieron a su bautismo, quizá después; pero en algún momento él llegó a ver claramente que Jesús había sido maldito por Dios vicariamente, no por su propio pecado, sino por el pecado de la humanidad. A partir de aquel momento el punto central del mensaje sería la expiación sustitutiva de Jesús. El bien conocido y muchas veces citado énfasis forense y justificacional de la teología paulina bien pudo haber surgido de su lucha para encontrar una respuesta al dilema en que cayó el día que encontró a Jesús en el camino a Damasco.

Nuestro versículo de 2 Corintios 5 viene de la pluma de Pablo, surgió de su cabeza, fue elaborado por su convicción de quién es Jesús, lo que hizo y qué significado tenía. Para comprender estos versículos, necesitamos penetrar en la cabeza de Pablo, vivir su experiencia, hacer nuestras y entender sus preguntas y regocijarnos con sus descubrimientos. A eso me refiero cuando hablo de comprender el contexto más amplio, el gran contexto del Nuevo Testamento en el cual aparecen estos versículos. Si logramos hacer esto, habremos comenzado a comprender el primero de los muchos contextos en los cuales debe situarse este texto.

El contexto más inmediato trata de la relación de Pablo con la iglesia de Corinto y la correspondencia de ella. El apóstol explica que sus acciones y actitudes hacia los corintios están impulsadas por el amor de Cristo —las persecuciones y aflicciones las acepta como parte de aquello que expresa cuando habla de compartir las aflicciones de Cristo.

Quizá usted se haya dado cuenta de por qué descubrir el contexto dentro del cual se origina el texto es más que una parte importante de la comprensión de éste; puede ser también la mejor forma de predicar el sermón. La lectura del texto y la descripción de su contexto es posible que sea todo cuanto necesita la audiencia para comprender lo que Dios está diciendo en el texto, no sólo a la congregación primitiva, sino también a ellos mismos. La descripción del marco original y la línea de argumentación del autor puede ser todo lo que se necesita para establecer los puntos de contacto que

capacitan a la audiencia para decir: "El contexto de mi vida se parece a ese contexto y oigo a Dios hablándome en este texto".

### Exégesis

No existe una línea muy definida entre la comprensión del contexto y la confección de otra clase de exégesis. Yo los separo en mi mente mayormente porque lo otro sólo puedo hacerlo en mi Biblia, pero para hacer esta última necesito recursos. Aquí es donde abro mi Biblia griega y hago mi propia traducción. Busco las palabras en el *Arndt y Gingrich's Lexicon*.<sup>1</sup> Conjugo verbos y declino sustantivos. Busco las palabras importantes en el *Lexicon* de Kittel,<sup>2</sup> o el de Brown<sup>3</sup>. Cargo mi Biblia computarizada y busco palabras valiéndome de un índice de referencias para buscar otros textos que tratan el mismo tema u otro similar.<sup>4</sup> Analizo la gramática y la sintaxis y trato de comprender la contribución que allí encuentro.

Por ejemplo, en el texto que nos ocupa hay una obvia pregunta gramatical que debe hacerse acerca del versículo 14: Es "el amor de Cristo" (*agape tou Christou*) un genitivo objetivo o subjetivo? Si es objetivo, entonces el texto dice: "El amor que siento por Cristo me constriñe"; si es subjetivo, el texto dice: "El amor que Cristo tiene por mí me constriñe". Existe, por supuesto, el inevitable desacuerdo entre los comentaristas de cómo debe —e incluso si es susceptible de— contestarse gramaticalmente dicha pregunta, y probablemente no tenga demasiada importancia: el amor de Jesús por nosotros crea el amor que sentimos por él (nosotros le amamos a él porque él nos amó primero [1 Juan 4:10]) y ambos, o cualquiera de los dos, constriñen. En los escritos paulinos el genitivo después de *agape* siempre es subjetivo (e.g. Rom. 5:5; 8:39; 2 Tes. 3:5; véase también Rom. 15:10; Efe. 2:4; Col. 1:13). Esto enriquece la preparación del sermón, y probablemente el sermón mismo, y permite analizarlo completamente y considerar ambas posibilidades.

Otra pregunta exegética es el significado de las dos frases "uno murió por todos", y "luego todos murieron" (2 Cor. 5:14). El aoristo de la primera frase sugiere la "muerte de Jesús una vez y por todos en el Calvario. Ocurrió en el tiempo y el espacio como un evento histórico, perfecto y terminado. El aoristo de la segunda frase sugiere algo similar pero considerablemente más difícil de comprender --en algún momento del tiempo y el espacio

todos nosotros morimos. La referencia a Romanos 6 nos recuerda algunas declaraciones paulinas similares: "Hemos muerto al pecado" (vers. 2), "nuestro viejo hombre fue crucificado juntamente con él" ¿Cuándo y cómo morimos al pecado? ¿Cuándo y cómo fue crucificado nuestro viejo yo? El argumento de Pablo aclara que el "cómo" estaba "en Cristo" (vers. 3, 4, 5, 6, 8) y el "cuándo" fue en el momento de su muerte. *Dios trata con nosotros en Cristo*. El nos pone en él, y en él morimos, fuimos sepultados y resucitados. En él nos sentamos ahora a la diestra de Dios (Efe. 2:6). Pablo "llegó a convencerse" de todo esto, y esta convicción lo puso bajo el amor constrictor de Cristo.

Hay un paralelismo entre nuestro texto de 2 Corintios y el capítulo 6 de Romanos. Estando "convencidos" de que 2 Corintios 5:14 es paralelo a "sabiendo que nuestro viejo hombre fue crucificado con él" y "consideraos muertos al pecado, pero vivos para Dios en Cristo" de Romanos 6:6, 11. "Porque el amor de Cristo nos constriñe" es paralelo a "presentaos vosotros mismos a Dios como vivos de entre los muertos" de Romanos 6:13. En ambos casos una comprensión del significado de la cruz impulsa al cristiano a una consagrada dedicación a Cristo. Romanos 6 es la aplicación general a todos los cristianos, de la experiencia personal del apóstol con el evangelio y sus implicaciones para él.

En este punto me vuelvo a los comentarios en la preparación del sermón. Siendo que cada uno tiene una perspectiva ligeramente diferente, hallo útil leer todos los que tenga a mano. Prefiero leer lo que los comentaristas dicen sin que tenga que tomar notas; esto me evita la necesidad de pedir prestado demasiado de su lenguaje en algunas ideas específicas. Lo que quiero, más bien, es lograr mi propia comprensión del texto. Este método suma la ayuda de los comentaristas sin que sean ellos necesariamente quienes escriban mi sermón.

Una vez hecha toda la exégesis deseada (por lo general tengo que detenerme por falta de tiempo), escribo una paráfrasis del texto. Esta paráfrasis me permite juntar todo lo que sé acerca del texto como producto de mi investigación y de mi lectura de lo que otros han escrito. Esta es mi paráfrasis de 2 Corintios 5:14-15:

"El amor que Jesús tiene por mí y el amor que yo siento por él es la fuerza constrictiva en mi vida. Todo lo que hago y todo lo que soy fluye de esta realidad. Y este amor parte de mi convicción de que

Jesús murió por todos nosotros cuando fue colgado en la cruz y que, cuando murió, todos morimos en él. Y la razón por la cual murió es para que pudiéramos vivir nuestra vida para él, no para nosotros".

En este punto el entretenimiento ha terminado y el trabajo duro está por comenzar.

### Bosquejo tentativo del sermón

Para mí, el trabajo más duro en la preparación del sermón ocurre con la elaboración del bosquejo. Analizar el texto es divertido. Mi mente ve una multitud de ideas interesantes que podrían ser exploradas en un sermón. Puedo ver lecciones para cada uno, advertencias que ampliar, y ejemplos que emular. Pero ¿cuál de éstas es central? ¿Cuál debería dejarse a un lado para otro sermón? ¿Cómo debería ordenarse el sermón?

La tarea más difícil aquí es ir, de la comprensión a la presentación del texto. A mí me ayuda llenar una página con "breves bosquejos a lápiz", diseñados en formas diferentes para la presentación del sermón. He aquí algunas posibilidades:

1. Una nueva creación: Lo que todos queremos llegar a ser.
2. Constreñidos por el amor de Cristo: Lo que significa vivir como una nueva creación.
3. Convencidos de que Uno murió por todos: Cómo llegamos a ser nuevas criaturas.

\*\*\*\*\*

1. Pablo como ejemplo de un hombre constreñido por el amor de Cristo.
2. Cómo llegó a ese punto —estaba convencido que Uno murió por todos.
3. De modo que él ya no vivía para sí, sino para Aquel que había muerto y resucitado por él.

\*\*\*\*\*

1. Estar constreñidos por el amor de Cristo significa dos cosas:
2. Su amor por nosotros (genitivo subjetivo).
3. Nuestro amor por Cristo (genitivo objetivo).

\*\*\*\*\*

1. Cristo murió por nosotros.
2. Nosotros morimos en él.
3. Ya no vivimos para nosotros mismos, sino para él.

Estos brevísimos bosquejos tentativos podrían parecer innecesarios. Siendo que uso un programa bosquejador en mi computadora, saco ventaja de su habilidad para reordenar elementos, categorizar las

prioridades y crear rápida y automáticamente varios nuevos bosquejos.<sup>5</sup> El proceso casi equivale a jugar con lo que conozco acerca del texto para ver en cuántas diferentes formas puede organizarse.

Gradualmente aparece la sensación de cómo ordenar el texto, junto con el orden de presentar las ideas principales y distinguir lo que es importante de lo que no lo es. Yo tengo mi propia forma de organizar lo que quiero decir acerca del texto, forma que parece más y más a menudo en mis bosquejos a lápiz. Esta debe ser natural de modo que me sea fácil recordarlo y que no le suene forzado a la audiencia.

### **Tema, propósito, y "¿y ahora qué?"**

Aquí es cuando me hago preguntas acerca del tema y los propósitos. ¿El tema? Nosotros, al igual que Pablo, seremos guiados por el amor de Cristo cuando veamos que su muerte y su vida también son nuestras. ¿El propósito? Proclamar el evangelio en forma tal que cree fe y nueva vida.

En este punto también hago la pregunta, "¿y después qué?": "He dedicado todo este tiempo para hallar todo lo relacionado con este texto; he obtenido un puñado de posibles sermones que podrían ser predicados a partir del texto. Pero, ¿para qué? ¿Vale la pena predicarlo? ¿Hay una buena razón para tomar el tiempo de centenares de personas para que escuchen este sermón? ¿Es importante? ¿Por qué?"

Mi teología pastoral me dice que la gente necesita escuchar la historia del evangelio una y otra vez y en todas las formas imaginables. Aun cuando hayan escuchado el evangelio antes, nunca fueron entonces las personas que son ahora mismo. Quizá alguien de la congregación tenga la disposición de oír ahora lo que nunca antes ha oído y que nunca más escuchará. El evangelio siempre es nuevo porque la gente que lo escucha es diferente hoy de lo que fue ayer. Su mundo varía. Sus necesidades son diversas. Vienen con mentes y oídos cambiados.

Si puedo presentar la vida de Jesús con tanto realismo, especialmente la historia de la cruz, si la puedo hacer real, si puedo conectarla con las emociones y necesidades básicas —entonces alguien que esté sentado por allí dirá: "He oído la historia antes, pero por alguna razón ahora sé que fue por mí que él vino, fue por mí que él murió". Ellos han interiorizado algo que antes era sólo una

proposición teológica abstracta. Jesús se tornó para ellos en un Salvador y un Señor viviente.

Cuando yo me hago la pregunta, "¿y ahora qué?", acerca de este texto, de este sermón, la contesto con la clara convicción de que esto es importante, que esto es básico, que esto es vida y muerte. ¿Qué podría ser más importante para mí como predicador que mostrar a la gente dónde pueden encontrar vida?

### **Añadiendo relatos e ilustraciones**

En este punto retrocedo en el sermón y me pregunto si podría añadir ilustraciones a fin de que los oyentes puedan captar y recordar más fácilmente los puntos principales. También busco relatos que refuercen dichos puntos y les añadan un patetismo y una humanidad que los conviertan en ideas vivientes.

Primero pienso en historias recientes que podrían ilustrar mis puntos, luego veo si hay algún relato bíblico que también contribuya a mi propósito. Si no encuentro buenas historias, recorro a mi colección de ilustraciones, aunque muy rara vez sucederá eso.

Ultimamente el estilo de mi sermón ha sufrido un cambio, de didáctico/intelectual a narrativo/afectivo. Durante la preparación del mismo me pregunto, "¿habrá alguna manera de predicar este sermón en estilo narrativo? ¿Puedo tomar lo que he aprendido del texto y compartirlo en forma de historia?"

En este caso particular la historia del encuentro de Pablo con el Cristo resucitado y su experiencia personal con la iglesia de Corinto sugiere que este texto podría predicarse narrando la historia del viaje de Pablo hacia Damasco. El estaba seguro de que el cristianismo era falso porque Jesús no podía ser el Cristo, puesto que había sido maldito por Dios. Pero luego se encontró con el Cristo viviente. ¿Cómo podía ser esto? ¿Cómo podía un hombre maldito por Dios ser exaltado ahora? Puedo describir el tormento mental y el de su alma durante aquellos tres días de ceguera en Damasco mientras luchaba por armar aquel rompecabezas de tal manera que adquiriera sentido junto con todo el conocimiento acerca de Dios y de la Escritura que tenía. Puedo permitir que la audiencia comparta su emoción al ver en un destello de comprensión que Jesús fue maldito por Dios, pero no por su culpa, sino que "Dios lo hizo pecado, para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él" (2 Cor. 5:21).

Por medio de esta narración puedo transformar

un argumento teológico en un drama de gran patetismo humano. Puedo humanizar a Pablo. Puedo hacer dramático y vivo su descubrimiento del evangelio. Puedo tomar la doctrina de la justificación por la fe y hacerla vívida por medio de la experiencia de este gran hombre de Dios. Puedo trazar líneas que conecten la experiencia del apóstol con la experiencia de mis oyentes. Puedo poner a Pablo como ejemplo de una persona que estaba tan segura de estar en lo correcto, pero que sin embargo estaba tan terriblemente equivocada. Puedo sugerir, incluso, a los de mi audiencia que sean muy firmes en su pensamiento de tal modo que imiten a Pablo al pensar en su propia fe.

Si se me diera la alternativa entre una presentación narrativa de los conceptos derivados de un texto de la Escritura y una presentación didáctica de esos mismos conceptos, *siempre elegiría la forma narrativa*. No sin razón presentó Dios la historia de la Escritura mayormente en forma narrativa. La forma que tiene la Escritura debería ser la pauta de nuestra predicación, así como el contenido de la Escritura dicta el contenido de mi sermón.

### Bosquejo final

Una vez elegido el estilo narrativo para la presentación del sermón el bosquejo necesariamente variará con relación a si éste fuera presentado en una forma más didáctica.

Las dos grandes historias forman la espina dorsal del sermón. Hay dos puntos de partida para la narrativa: uno, dar lugar a las reflexiones teológicas en lo que significa ser constreñido por el amor de Cristo y la otra, dar lugar a las reflexiones teológicas en lo que significa ser convencido de que Uno ha muerto por todos, y por lo tanto todos han muerto con él. Las partes narradas deberían caracterizarse por su gran colorido, dinamismo y atractivo. Las partes teológicas nos ayudan a trazar una línea de

la experiencia de Pablo con relación al texto y de este último, a nuestras propias vidas. Los conceptos teológicos pierden su aridez y abstracción gracias a la línea histórica de las dos secciones narrativas. Esto me señala un camino mucho mejor para manejar el material doctrinal o teológico que el método usual de exposición textual o instrucción temática.

### El uso de notas en la predicación

Este es un asunto de carácter estrictamente personal. Algunos predicadores querrán un manuscrito para ser leído; otros predicarán el sermón sin notas de ninguna clase. Y algunos más desearán, en mayor o menor grado, un bosquejo por el cual guiarse a lo largo de toda la predicación. Cualquiera cosa que sea funcional para el predicador será lo mejor que podrá usar. Puedo decir, por mi propia experiencia, que lo que funciona mejor es *el bosquejo más sencillo con el cual yo me pueda desenvolver*. Mientras mejor me preparo, más tiempo y energía gasto en la preparación, en consecuencia menos puedo prescindir de las notas en mi predicación —y más libertad y serenidad experimento en mi predicación.

- 
1. W. F. Arndt y F. W. Gingrich, *A Greek-English Lexicon of the New Testament*, 2nd ed. (Chicago: University of Chicago Press, 1979).
  2. Gerhard Kittel, ed. *Theological Dictionary of the New Testament* (Grand Rapids: Eerdmans, 1969).
  3. Colin Brown, ed., *New International Dictionary of the New Testament Theology* (Grand Rapids: Zondervan Publishing Co., 1978).
  4. Me gustan las referencias alternadas de la NIV. Reconozco que los textos de dichas referencias sólo están relacionados porque alguien pensó que lo estaban y no porque necesariamente sea así.
  5. Yo uso un programa denominado Max Think, que está disponible en Neil Larson, 2425 B. Channing, No. 592, Berkeley, CA. 94704.